



SIMBAD EL MARINO, por W. L. Taylor.
La figura del más célebre de los protagonistas de los maravillosos cuentos de las Mil y Una Noches, surge del pincel del artista en una silueta llena de gracia y colorida.

EL DRAMA DE LA PASION

Siguiendo una ajea costumbre medioeval, el pueblo de Thiersee, en Austria, ha vuelto a poner en escena este año el drama de la Pasión, tratando de atraer hacia este lugar la curiosa muchedumbre que cada diez años acude al pueblo de Oberammergau, dejando pingues beneficios a la región.



Vista de la aldea de Thiersee, donde tomará lugar el drama de la Pasión de Cristo, representado por los habitantes del lugar.



La Capilla de Thiersee, donde se celebran los servicios religiosos.



La aldeana Kathryn Juffinger, que desempeña el papel de María.



Alois Kaindl, carpintero de profesión, personifica el papel de Cristo.



SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR) 20 DE NOVIEMBRE DE 1937

Nº 335



GERMANIA WEISON EGAS

Esta bella muñequita del Rhin, joven rubia de perfil hechicero, con el imán de su mirada cubre con sedoso encanto un distante horizonte que forma el grupo de abedules de sus ilusiones.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LA SEMANA EN MONOS

I
Curioso sería el averiguarse el motivo que ha llevado a la Dictadura a nombrar para Comisarios Nacionales a los Oficiales de los Regimientos Andinos. Quizás no le falte razón en resumidas cuentas. Y eso, por varios motivos. Primero, porque como todos los cargos públicos—las Comisarias constituyen alturas, y alturas—en que se marean algunos. Y segundo, porque se encuentran en esos despachos ciertas oscuridades, en las que se derrumban los más esforzados. Además, que por aquellos riscos se suelen venir unas avalanchas, que no dejan memoria de contarlos. Y lo peor es que aquí en el Ande, no se cultiva el San Bernardo! Si no que lo confirme el más Salomónico de los Comisarios! que no encontró hospital donde acogerse, en esa tempestad que se llevó al Régimen del Ingeniero Pérez!...

De lo que se deduce que ha hecho muy bien el actual Gobierno en ensayar el Comisariado de los Andinos, por lo pronto, en las Provincias donde reina el "Tupú". Pero—con perdón del Jefe Supremo—a mí me parece que donde debieron haberlo ensayado es en misu Quito y pueblos alhedanos, donde—aún sin nieve—la Administración Pública es cuestión de alturas peligrosas!...

II
En nuestras "democracias latinas", cuando cambia un régimen—decía García Calderón—hay que cambiarlo todo: hasta el color de los muebles y la estampa de los agentes de policía. ¿Que se volteó la tortilla? Pues a barrer el pasado, sin dejar rastro de él.

¿Qué objeto se consigue? Se elimina a algunos malos elementos y también a los buenos. Luego... los malos regresan. Porque nuestras transformaciones políticas semejan un simple movimiento de aguas estancadas. Se parte y hunde la gruesa capa de légamo que cubre las aguas. Pero, poco a poco vuelven a surgir los pedruzcos que se creyeronidos definitivamente. Y pronto se compactan de nuevo en la superficie. Sólo las espigas de oro que se sostenían sobre el légamo, caen al fondo para siempre.

Ahora nos encontremos en nuestra patria en un instante de renovación de hombres. "Muévanse las frutas", ha dicho el General. Y el viejo juego infantil se repite en las esferas administrativas. Claro está que del descharche no pueden librarse los ayuntamientos. Y para la sustitución de alcátraces y pingüinos han surgido candidatos y candiditos de todos los colores y olores.

Uno exhibe la lista obrera. Otro la de comerciantes. El de más allá la de intelectuales. Aquel la de misacantanos. Este la de niños-bien. Hay para todos los gustos. Pero no hay una sola nomina homogénea. Ni una de ciudadanos que haydn probado una preocupación patriótica, un espíritu de iniciativas y un profundo conocimiento de las necesidades locales.

ANIVERSARIO DE LA FILANTROPICA

Mañana, 21 de Noviembre, cumple un año más de vida benéfica, la benemérita Sociedad Filantrópica del Guayas, cuya misión encomendada en el transcurso de su existencia y de sus años de existencia, ha sido fructífera en sumo grado para las clases pobres que han ido en busca del alimento espiritual y de preparación para lo porvenir, en las artes y oficios, para ser útiles a sí mismo, a sus semejantes y a la patria.

Posee la Filantrópica un hermoso edificio en el Boulevard 9 de Octubre en el que tiene instalada la escuela infantil Isabel Avilés, para niños y niñas; escuela de letras Rocafuerte para varones; escuela Anzoátegui de Artes y Oficios en la que se enseña al joven música, litografía, tipografía, mecánica y ebanistería. Es como un ejército el número de alumnos que reciben el pan cotidiano de su preparación para la lucha por la vida; pues llegan a matricularse hasta mil alumnos en las diversas clases gratuitas de enseñanza.

Mañana, pues, se viste de gala la Sociedad Filantrópica del Guayas, fundada en 1849, y con justo orgullo sus salones y talleres se abren al público para que se dé cuenta del resultado de las labores escolares del año y de los nuevos elementos que para el aprendizaje se han obtenido. Los visitantes a esa casa filantrópica—

¿Cómo se resolverá el problema? ¿Se requerirá de la linterna de Diógenes? ¿O se efectuarán las asambleas de que habla el Dictador? Si se efectúan las asambleas con las cuadrillas de aseo de calles o del muelle, ya se sabe quien la gana. Si las asambleas se hacen con las masas irredentas de la Confederación, tendremos un Concejo de manos encallecidas. Pues, nosotros sugeriríamos que mejor se saquen las curules a remate público. ¿No se gastan los candidatos miles de sures en comprar tentenientes políticos y electores? Pues que se lleve a cabo el remate; y, con el producto, que siquiera se repare el servicio de agua potable.

III
Buenos dolores de cabeza le esperean a mi doctor Arroyo del axo, en ese cometido que se ha

que dió vida y prestancia por muchos lustros en que fue presidente, don Francisco García Avilés—era obsequiado con una velada literaria y musical y presencian la distracción que se hace de honoríficos premios a los alumnos más distinguidos de la Universidad, Colegio Vicente Rocafuerte y diversas escuelas y colegios de la ciudad.

La Sociedad Filantrópica del Guayas es la institución particular más antigua en su género, no sólo de Guayaquil, sino del Ecuador; es la institución decana de las instituciones filantrópicas particulares del país, por su actividad y prestigio. Ha prestado inmensos beneficios a los niños y jóvenes ecuatorianos que han ingresado en ella a recibir generosa y patrióticamente los conocimientos necesarios para ser hombres útiles a la sociedad.

SEMANA GRAFICA se asocia al aplauso que en el día de mañana, la sociedad guayaquileña ofrece a la Sociedad Filantrópica del Guayas, que es timbre de gloria de la ciudad de los filántropos como don Baltazara Calderón de Rocafuerte, don Lorenzo Ponce, doctor Julián Coronel, don Isabel Avilés, don Josefa Anzoátegui y tantos otros más que han contribuido a la estabilidad de la Filantrópica.

echado encima de revisar las Leyes emitidas bajo la Dictadura de Don Federico Pérez! O de Don Aurelio A. Bayas, que fue casi lo mismo! Con el consiguiente consumo de Cafiaspirina para la cura, y de Agnus-Castus y Valeriana, como remedio para vencer la tentación de gritar a los vientos las fechorías de ciertos personajes del Régimen, que, en lo Legislativo, operaron milagros con la "Muno del Muerto", que es inapreciable reliquia de los herederos de Leiva! Porque de seguro se topa—si ya no se ha topado—el doctor Arroyo, con la graciosa orejita que mutilaron en Cabras, las manos cólicas del General Franco!... Contratos lesivos para la economía nacional, impuestos matalores de la producción agrícola, decretos conculcadores de derechos hereditarios. En todo aparece la fatídica orejita desorejada!

IV

Acertada medida aquesta de la Cédula del Trabajo Obligatorio, que ha decretado la Dictadura! Porque ella va a poner punto y remate a una serie de problemas que se estaban planteando en el país, sin motivo alguno. Mejor dicho, sólo por el ningún criterio administrativo que primara en el fenecido Régimen.

Con esto se da un corte radical a ese ausentismo campesino, que estaba superpoblando las ciudades con deshechos de inutilidad y miseria. Lo que es, desde hoy, el montuvío tendrá que retornar al agro, donde hace falta el esfuerzo de su brazo y abandonar las triste barriadas urbanas, que eran sumidero de energía y vergüenza para los suyos. Igual, tendrá que salir de prisa el "maquereau" cosmopolita, que había infectado a nuestro puerto y nuestra Capital con una decandada "trata" de beldades averciadas! Problemas de inquilinato, de higiene pública, de desocupados—problemas de países en una etapa económica distinta de la nuestra y que eran plantas exóticas en nuestro medio—van a desaparecer con sólo la Ley del Trabajo Obligatorio! Porque, en realidad, no estamos tan malos que no podamos salvarnos con sólo dos remedios: Honradez y Laboriosidad!

V

Como siempre en el reloj de nuestra vida de ciudad, "alegre y confiada" otrora, sonó la hora

EN EL CIENTO DIECISIETE ANIVERSARIO DE LOJA

A raíz del pronunciamiento de Cuenca que tuvo lugar el 3 de Noviembre de 1820, como es bien sabido, Don Diego Vázquez de Noboa, alma y acción de la Independencia azuaya envió postas especiales a Loja, para que esta ciudad secundara la patriótica actitud de su hermana del norte. Algunos nobles críollos de ese entonces, ciegamente adheridos a la causa de su señor y rey, recibieron con marcada hostilidad a los emisarios de Cuenca, y no solamente echaron a mala parte las patrióticas y fervorosas insinuaciones de Noboa, sino que aún hicieron prender y encarcelar a uno de dichos comisionados bajo la acusación de complicidad en los movimientos subversivos contra la endiosada monarquía española.

Pero en el alma del pueblo lojano, bullia ardorosa y ferviente la idea de su emancipación desde mucho tiempo antes de saberse la declaratoria cívica de Cuenca. Los afectados ciudadanos José Gabriel Peña y Ramón Pinto, especialmente este último, venían trabajando con ahínco aunque superficialmente en el ánimo de las clases populares para empujarlas y decidir las al glorioso movimiento libertario. Las autoridades coloniales habían puesto sumo cuidado en ocultar las transformaciones políticas ocurridas en Riobamba y Cuenca cosa muy fácil desde luego, atenta la situación de aislamiento de Loja, cuyo tráfico se hacía con la vecina República del Perú; y a no ser por los comisionados especiales de Vázquez de Noboa, acaso se hubiera retardado nuestra Independencia, pues aun cuando la patriótica idea era acariciada con todo entusiasmo por la mayoría del pueblo lojano, hacía falta un punto de partida, un hecho concre-

to decisivo, una causa determinante que uniera ideas y corazones y diera impulso al pensamiento popular. No puede revocarse a duda que esa causa determinante la constituyó la Independencia de Cuenca.

El 18 de Noviembre de 1820 fue el día glorioso para Loja, la ambicionada aurora de su emancipación política y social y puede decirse que el comienzo de una vida colectiva más humana. Si pa-

to decisivo, una causa determinante que uniera ideas y corazones y diera impulso al pensamiento popular. No puede revocarse a duda que esa causa determinante la constituyó la Independencia de Cuenca.

En el primero, se ordena el estancamiento de la venta de carne, pan y velas. El Ayuntamiento era el expendedor de esos artículos por medio del Mayordomo de la ciudad que ejercía, a la vez, funciones concejiles y de policía.



El lojano de España, don Alonso de Mercadillo, fundador de Loja.

COMENTARIOS

comemorativa del fatídico 15 de Noviembre! Y, como siempre, el sentimiento de las clases obreras, rememoró, con flores póstumas y con discursos sonoros, el minuto trágico en que se hundió—parece que para siempre—la decisión de un pueblo noble, bajo la tierra que cubrió sus cadáveres despedazados! Razón tiene la ciudadanía trabajadora en colgar de renovados crespones aquel minuto trágico! No tanto por la sangre vertida en aquel día, cuanto porque en aquellas horas desapareció lo que de más puro tiene un pueblo: el derecho a sus libertades.

VI

Se habla ya de reorganizar el Poder Judicial y hé aquí que una sonrisa grata refresca los labios guayaquileños! Pero, será verdad tanta belleza nos preguntamos todos? Tantas veces se ha hecho tal promesa a la ciudadanía, sin que se haya obtenido otro resultado, que dar cabida en los Tribunales al "tinterillaje" amigo del Régimen imperante! Pero, sanear moralmente el corrompido organismo del Poder Judicial, ha sido cosa a que nadie se ha atrevido! ¿Qué cosa más necesaria! Casi todas las Administraciones habidas en los últimos desconceptuados tiempos se han caracterizado por un Poder Judicial maleado hasta el punto de ser una vergüenza nacional. Con muy raras excepciones, el dolo, el negociado y el "Chanchullo", han sentado plaza bajo los ojos vendados de la divina Themis! Y lo que se ha pasado en la balanza de la diosa, no ha sido el derecho sacrosanto, sino la vil almoneda en que se han convertido los más nobles sentimientos! Es por eso que la anunciada reorganización es grata para aquellos que "han hambre y

(Sigue a la página 21)

El lojano de España, don Alonso de Mercadillo, fundador de Loja.

La lejanía de otros centros de cultura y civilización relativa para esos tiempos; el olvido completo en que las Reales Audiencias tenían a la extensa provincia austral, preterición y abandono en que se mantiene a Loja aún en los tiempos que alcanzamos; y la ignorancia completa de las masas, eran factores más que suficientes para que el yugo colonial llegase a los extremos de un abyecto aplastamiento. Basta apuntar el muy sugestivo hecho de que sólo había en la ciudad una escuela de Instrucción Primaria dirigida por los P. P. Jesuitas, con un limitadísimo programa y a la que sólo podían tener acceso los hijos de las familias que se reputaban nobles.

A los indígenas les estaba prohibido aprender a leer y escribir; sin que se les diera otra enseñanza que la de la doctrina cristiana que la aprendían verbalmente, en medio de azotes, en los días domingos antes de la misa mayor, como se calificaba a la celebrada a las doce del día.

Pondré de relieve la crudeza

del quebrantamiento de ese Acuerdo, bien sea por la subrepticia confección de dichos artículos de subsistencia o por su clandestina venta, era penado con cien latigos la primera vez y, con el doble la reincidencia.

El segundo Acuerdo, parecía dictado contra los propietarios semi-urbanos que dejaban vagar ganado vacuno por las calles de la urbe. Si el dueño infractor era noble o castellano, pagaba una multa de diez a veinte PATOCONES (palabra textual); y en caso contrario, soportaba una pena de cincuenta azotes. La tercera Ordenanza era la más antigua y acaso la más cruel. Parece que hubo una disposición anterior por la que se obligaba a los indígenas poseedores de los Egidios a contribuir con cuarenta jornaleros diarios que debían ponerse a disposición del Mayordomo de la ciudad al comienzo de cada semana.

La mitad de este contingente de braceros se dedicaba a las obras públicas y el resto lo distribuía el Mayordomo entre los vecinos que solicitaban trabajos. Los indígenas no recibían salario alguno ya que el que abonaban los particulares, era percibido por el mencionado funcionario. En algunos documentos de carácter económico de ese entonces, no constan los ingresos por concepto de arriendo del Egidio, lo que hace presumir fundadamente que los servicios que prestaban los indígenas como barredores, pongos, CHASQUIS y jornaleros, se hacía en vía de conmutación por el goce de las parcelas municipales que poseían. La negativa para cualquiera de estos servicios era asimismo castigada con la pena de azotes, amén de la exclusión inme-

diata de la parcela poseída. Igual pena estaba prevista para los VARAYOS, llamados así por la vara adornada que portaban como insignia de mando, especie de inspectores o capataces a cuyo cargo, corría el señalamiento de chasquis y la recolección de jornaleros.

Por estos breves detalles, se conocerá que la flagelación, la pena más infamante en todas las naciones y edades, constituía la sanción por excelencia en aquellos oscuros tiempos, y bien sabido es que pueblos que soportan pacientes y silenciosos tan degradante castigo, deben considerarse abyectos y oprimidos hasta llegar al límite de la esclavitud.

El grito de la Emancipación lojana tuvo lugar en la plaza de San Sebastián en la tarde del 18 de Noviembre de 1820. El movimiento, fue acordado y resuelto en la noche del 16 en casa del señor José del Espíritu Santo Correa, uno de los vecinos acaudalados de ese entonces. La reunión de los conjurados se hizo en el más grande sigilo después del toque de queda, pues que las autoridades coloniales se encontraban sospechosas desde la captación de uno de los emisarios de Noboa. Aun cuando Correa no está mencionado entre los que encabezaron la asonada política del 18, es de creerse que figuró notablemente en ella, teniendo en cuenta que fue en su domicilio donde se ultimaron los detalles del movimiento libertario. Por algunas escrituras públicas de esa época, que he tenido ocasión de examinar, Correa figuraba como uno de los más pudientes propietarios, ya que fue dueño de la extensa hacienda Villonaco, hoy seccionada en tres grandes quintas. Tuvo también extensas propiedades en Taquil, hoy parroquia Miguel Riofrío. El apellido Correa se ha extinguido en Loja y parece que no existen descendientes de tan ilustre prócer.

Los principales factores y directores del movimiento del 18 de Noviembre, fueron los siguientes patriotas cuyos nombres deben recomendarse a la posteridad: José Gabriel Peña, Nicolás García, José María Peña, José Picolta, Manuel Zambrano, Trinidad Torres y Ramón Pinto. Debe creerse, como he anotado, que aunque se ha prescindido de nombrarlo, estuvo también en la asonada patriótica José del Espíritu Santo Correa. De San Sebastián se dirigieron a la plaza mayor donde formalizaron la pacífica transformación política. No nos ha sido posible descubrir si hubo guarnición militar en la ciudad, aunque es de creerse que no, sin embargo de que se hace mención de la fuga del capitán español Manuel de Fominaya, individuo abusivo y despótico que aún llegó a hostilizar a los P. P. Dominicanos con motivo de los molinos que tenía el convento en la parte occidental de esa ciudad, establecimiento industrial que hoy ha desaparecido.

Por razones de congruencia y para cerrar este ligero esbozo histórico, aprovecharé de la oportunidad para mencionar a los beneméritos patriotas lojanos que tomaron parte activa y apoyaron eficazmente la independencia nacional: En Quito, el Marqués de Villalobos, el Marqués de Solanda (descendiente de lojano), Pbro. José Riofrío, doctor José Félix Valdivieso. En Pasto, José Vivanco, en Guayaquil, el sargento mayor Pedro Manuel Novarte, que combatió a órdenes del general Morales contra los traidores Ollagues en Julio de 1821, habiendo encontrado gloriosa muerte en la refriega.

Dr. Angel R. OJEDA.

PALPITACIONES MUNDIALES OCURRIDAS ULTIMAMENTE

LA VIDA FUTURA: COMO SEREMOS EN 2036

El Potente "film" de anticipación de H. G. Wells ha levantado numerosas discusiones. ¿Qué piensan los sabios y los técnicos de esta visión terrorífica? ¿Cómo se imaginan el porvenir? Hé aquí las opiniones de un sabio, de un aviador y de un oficial de la marina.

Lo que piensa el sabio

Dentro de 100 años viviremos en ciudades donde no habrá más chimeneas. Esta será la época de las industrias basadas sobre la explotación del átomo, de clínicas, de contralor sexual, de tribunales que nos condenarán, según nuestra utilidad social, al rejuvenecimiento químico o a la muerte natural. Todos los recursos mundiales del petróleo se habrán agotado y es el carbón el que dará el carburante. La Gran Bretaña tendrá de nuevo el honor de ser gran productora de carbón.

Si éste será nuevamente importante, el hierro perderá importancia. Será reemplazado en la mayoría de los casos por metales más ligeros, tales como: el aluminio, el magnesio y el berilio. Se construirán inmuebles en aluminio, corcho y asbesto.

La madera y el vidrio serán reemplazados por materias sintéticas. Nuestros vestidos estarán confeccionados en celulosa y no habrá más lavanderas porque se tirarán para ponerse otros.

El alimento no será servido en piladoras ni en cachets, pues las sustancias químicas no darán la energía suficiente a la máquina humana. Por el contrario, las campañas serán bien diferentes a nuestras campañas actuales, pues los granos serán reemplazados por otros granos, obtenidos científicamente. Las razas de animales domésticos serán mejoradas no habrá más insectos dañinos y se llegará, puede ser también, al mejoramiento de la raza humana.

Lo que piensa el aviador

Esperemos que dentro de 100 años no habrá más fuerzas aéreas militares. Pues si el camino recorrido indica el porvenir, la amenaza terrible que constituye el arma aérea terminará por hacer del avión el amo del hombre, y las naciones que hagan las guerras se anularán mutuamente.

En suma, trabajando por el desarrollo de la aviación, los hombres no han pensado sino en su utilización militar.

La aviación ha podido y debido servir a la propiedad del mundo; desgraciadamente se ha transformado en una horrible amenaza para la humanidad. Todas las naciones del universo no piensan sino en crear flotas de bombardeo aéreo. Cuando una guerra estalle se echará esta flota sobre el enemigo. Todo ser viviente será así un "objetivo militar", un blanco para las bombas.

En treinta años la aviación ha llegado a ser una gran fuerza destructiva. Su utilidad comercial es relativamente débil. El avión no persigue sino un objetivo principal: el bombardeo. Cuando en nuestros días se piensa en un avión, se piensa en bombas. Es imposible que esto continúe así durante 100 años. Un hombre o una nación debe dar el alerta. Es necesario que la aviación abandone la vía militar para ser comercial, turística y civilizadora.

Sino el mundo corre hacia el suicidio. Esperemos, pues, que dentro de 100 años no habrá más ejércitos aéreos.

Lo que piensa el oficial de marina
Hé aquí luces rojas. Me indica en mi puesto de comando que nos



VIAJARAN A EE. UU. — Según las noticias cablegráficas de The Associated Press, publicadas últimamente en EL TELEGRAMA, se tiene conocimiento que el Duque de Windsor con su esposa, han propuesto su anunciado viaje a la Unión, en virtud de la actitud hostil de los laboristas yanquis a tal viaje. Además, los diarios de Alemania expresan que esta hostilidad de los obreros norteamericanos, es debido a la influencia del comunismo. El buque en q' hubieran viajado, era el yate "Roma-Verona", de propiedad de Mrs. Ellys Pringle. La foto presenta al ex-rey de los ingleses en la parte superior, y a Wallis Simpson en la parte inferior.

aproximamos a la "plancha" que levanta el lecho del Atlántico a lo largo de las costas europeas. Doy algunas órdenes y desciendo.

Cortamos la corriente transmitida por T. S. H. y ponemos en marcha nuestras máquinas. En algunos instantes, el navio está bajo el agua. Un cable nos indica la dirección que tenemos que seguir. Entramos así en el gran canal número 3 que nos conducirá

TOSCANINI DEJA DE DIRIGIR EN NUEVA YORK

Arturo Toscanini ha finalizado ya su contrato de once años como director de la orquesta sinfilarmonica de Nueva York. Probable es que sea su última aparición ante el público norteamericano. Es difícil expresar el sentimiento de sus habituales oyentes frente a la ausencia de este gran artista. Otros directores, grandes algunos, llegarán y volverán a irse; Toscanini no es ni el primero ni el último gran maestro de la batuta. Pero no ha habido ni habrá ningún otro como él; ninguno podrá poseer sus especiales atributos, ni tendrá la misma belleza de espíritu. Con raro genio e imperiosa voluntad, ha logrado llevar al arte de la dirección orquestal a un punto de maestría técnica y elocuencia interpretativa poco menos que imposible de ser superado. A pesar de esto, aconteció durante una época que, mientras unos lo ensalzaban, por otros era subestimado. Los primeros hablaban de él como de un hombre inflexible incapaz de una equivocación, el perfecto maestro de los maestros y rey de los reyes; y los otros decían que se trataba de un desgraciado ejemplo política orquestal que había elevado por encima de la orquesta y de la música misma a la personalidad y proezas de un famoso director. Al escuchar a estos modernos Jeremías se podría perfectamente deducir que la dirección de la orquesta sinfilarmonica es culpable por el efecto que ejerce sobre la prensa y el público, de la preeminencia de Toscanini, y que ella merece ser castigada por el pecado de haberlo contratado como director. Ambas posiciones son injustas con respecto a la situación del gran maestro y de sus atributos y propósitos como artista. Nadie es más consciente que él de las limitaciones humanas, nadie mejor que él sabe que tanto el hombre como el artista no lograrán jamás conquistar la perfección; se da perfectamente cuenta de que a veces está muy lejos de su objetivo musical. Vive no solamente para el arte, sin exclusivamente en su arte.

Musico maravilloso y consecuente
Este hombre no es, en el sentido corriente de la palabra, un virtuoso. Es un músico maravilloso y consciente en grado superlativo, que se esfuerza por todos los medios en realizar su concepción y trata de re-crear, con la mayor intensidad posible, la belleza concebida por el compositor. Afortunadamente, es este un milagro, no de reconstrucción, como lo sería en manos de un arqueólogo de tonos, sino de una "recreación", porque esta es la única palabra que existe para definir con propiedad a esa realización. Y esto es frecuente en Toscanini.

¿Cuál será ahora el destino del gran Toscanini? Todo parece indicar que el público norteamericano no dejará de escucharlo durante varios años por lo menos.

Maestro genial
Cuando consigue captar el pensamiento del autor y se remonta entonces a las supremas alturas a las que sólo él puede llegar, los resultados a que arriba, dejan profundo recuerdo. Hay muchos directores que interpretan las viejas composiciones musicales con condescendencia o, como muy bien lo ha señalado él mismo, con superficialidad. Pero cuando este maestro emprendió la dirección de la Sinfonía "Reformation" de Mendelssohn, la reveló no sólo como una obra del pasado que merecía ser conocida, sino como la obra misma que concibió su autor y que escucharon sus contemporáneos. Esto fue un milagro, no de reconstrucción, como lo sería en manos de un arqueólogo de tonos, sino de una "recreación", porque esta es la única palabra que existe para definir con propiedad a esa realización. Y esto es frecuente en Toscanini.

¿Cuál será ahora el destino del gran Toscanini? Todo parece indicar que el público norteamericano no dejará de escucharlo durante varios años por lo menos.

nos sumergimos profundamente para no ser vistos desde el cielo. Las variaciones no juegan para nosotros ningún papel. Si el mar está agitado no hacemos nada más que sumergirnos. Pero cuando está calmo, nos deslizamos sobre la superficie de las aguas.

¡Ah! Hé aquí la luz azul! Entramos en puerto número 3. Las 5.000 toneladas de trigo que hemos traído serán descargadas y dirigidas hacia los depósitos blindados de alimentación.

(De "Morning Post", de Londres).

Todo esto se une a su intuición musical y a su sensibilidad, a su facultad de comprender no sólo las notas sino la vida de un trozo de música y al extraño poder por el cual es capaz de infundir en los ejecutantes, su propia voluntad y espíritu; de modo que, en los momentos de inspiración, cada músico se convierte en un Toscanini, y deja de ser un vulgar músico obediente.

Su personalidad de artista
La categoría de Toscanini proviene de su personalidad como artista de sus principios como hombre y su visión como intérprete. Es admirable la libertad e independencia de este artista, su coordinación de facultades y la magnífica plenitud de su naturaleza latina intensa e impetuosa. Porque en él, la emoción se convierte instantáneamente en realidad. Es latino y el genio de su raza, es parte de él. No es un soñador, sino un poeta; fue hecho para dar forma a las ideas para ser un escultor de tonos. Y todos estos factores se hallan en Toscanini, tan impetuoso, pero equilibrado y sencillo.

El gran Toscanini comenzó siendo un músico de teatro, como intérprete de la música dramática. Es sólo en los últimos diez años de su vida que se ha dedicado principalmente a las formas de composición instrumental y "absoluta", mostrando una marcada inclinación hacia los clásicos. Con los éxitos por él alcanzados, otros hombres y artistas podrían haberse perdido o dejado arrastrar por abstracciones. Ha sido elevado hasta los cielos, a pesar de lo cual sus pies han permanecido firmes en la tierra. Ni por un instante ha abandonado su camino o perdido su identidad artística.

Maestro genial
Cuando consigue captar el pensamiento del autor y se remonta entonces a las supremas alturas a las que sólo él puede llegar, los resultados a que arriba, dejan profundo recuerdo. Hay muchos directores que interpretan las viejas composiciones musicales con condescendencia o, como muy bien lo ha señalado él mismo, con superficialidad. Pero cuando este maestro emprendió la dirección de la Sinfonía "Reformation" de Mendelssohn, la reveló no sólo como una obra del pasado que merecía ser conocida, sino como la obra misma que concibió su autor y que escucharon sus contemporáneos. Esto fue un milagro, no de reconstrucción, como lo sería en manos de un arqueólogo de tonos, sino de una "recreación", porque esta es la única palabra que existe para definir con propiedad a esa realización. Y esto es frecuente en Toscanini.

¿Cuál será ahora el destino del gran Toscanini? Todo parece indicar que el público norteamericano no dejará de escucharlo durante varios años por lo menos.

nos sumergimos profundamente para no ser vistos desde el cielo. Las variaciones no juegan para nosotros ningún papel. Si el mar está agitado no hacemos nada más que sumergirnos. Pero cuando está calmo, nos deslizamos sobre la superficie de las aguas.

¡Ah! Hé aquí la luz azul! Entramos en puerto número 3. Las 5.000 toneladas de trigo que hemos traído serán descargadas y dirigidas hacia los depósitos blindados de alimentación.

(De "Morning Post", de Londres).

OLIN DOWNES.

EL PIE DE LA DUQUESA DE RODERO

Don José Vega, el gran poeta, comenzó así su relato:

—Yo llegué a Madrid hace treinta años; tenía entonces... No me acuerdo ahora; no es esencial para la narración; mi cabeza ya lo ven ustedes, está blanca. Yo llegué a Madrid hace treinta años; era la primera vez que entraba en la corte; venía a conquistar la gloria. En mi pueblo había ido poco a poco, como una abeja que va de flor en flor, componiendo un libro de versos. El libro, lo conocen ustedes, se titula "La fuentecita".

En esas páginas, imaginadas en el campo, compuestas lentamente, como quien gusta de un licor exquisito; en esas páginas había ido yo poniendo —con qué delectación!— mi amor a la Naturaleza. Mi amor a las nubes, a los árboles, a las montañas; mi amor a las recatadas y sensitivas higueras que, en lo hondo de los barrancos, bien abrigadas, a migas del silencio, en un suelo húmedo, extienden sus hojas anchas, verdes, olorosas; mi amor a los tomillos, los romeros, los tomillos de las montañas, de las montañas levantas; tan secas, tan moderadas en su altura; hierbas aromáticas todas que embalsaman el aire transparente, limpio, de cristal puro; mi amor, en fin, para no cansar a ustedes, a las fontecitas susurrantes, cristalinas, que brotan de un peñasco y se van deslizando entre guijos blancos, haciendo culebros, retratando, al paso, la hojarasca de los árboles, hasta allá a lo hondo, y a otro, daba con el pie en el suelo, y exclamaba: "¡Este chico! ¡Este chico!" Pero mi madre... mi madre, tan santa, tan cándida, tan sonriente siempre, venía a mi cuartita por las noches, cuando ya se habían acostado todos, y me hacía leer los versos que yo había compuesto por el día. Entonces, cuando yo acababa de leer, ella elevaba sus ojos al cielo, juntaba las manos como en un éxtasis, y decía: "¡Qué bonito! ¡Qué bonito!" Y poco a poco había ido reuniendo unos dineros, que la víspera de mi marcha me entregó, a escondidas, para que yo imprimiese el libro.

De mi libro imprimí trescientos ejemplares; yo llevé a las redacciones los ejemplares que destinaba a los periódicos. Sentía yo una profunda emoción; cuando iba por calles, para repartir mi libro, llevaba los ejemplares junto al pecho, como quien lleva, amorosamente, a una criatura. Pasaban los días; yo leía ávidamente, con ansiedad, todos los periódicos. Pasaban los días; yo recorría, por la mañana y por la noche, las anchas planas de los periódicos. Pasaban los días; ningún periódico se ocupaba de mi libro. Yo sentía un profundo desconsuelo; en un ángulo de mi cuartito, allá en un quinto piso, sobre una silla, reposaba un rimer de ejemplares de "La fuentecita", y yo lo miraba, lo miraba, lo miraba a mirar con profundo amor mezclado de pena.

No decían nada los periódicos. Y un día, al volver a casa, desconsolado, encontré sobre mi mesa una carta. La carta era pequeña. La abrí, y decía de esta manera: "Señor poeta: He leído su libro 'La fuentecita'. ¡Qué bonito libro! Hacía mucho tiempo que yo no leía un libro tan hermoso. ¡Cómo veo yo el claro, límpido, transido cielo de Levante en las páginas de su libro! ¡Cómo huelo las hierbas montañesas, de olor

ligera reverencia; yo me incliné también.

—¿Qué desea usted, caballero?— me dijo.

—Ver a la señora duquesa— dije yo.

El viejecito volvió a sonreír, se refregó con más fuerza las manos y repuso:

—Ah, la señora duquesa! La señora duquesa, la señora duquesa, la señora duquesa...

Yo creí que no iba a acabar nunca su letanía de duquesas.

—Estoy citado aquí—le atajé—, la duquesa ha tenido la bondad de mandarme venir.

Y el viejecito:

—De mandarle venir, de mandarle venir, de mandarle venir...

—Si, si insistí yo un poco nervioso—; si, si; de mandarme venir. Tengo una carta suya.

Y otra vez el viejecito:

—Una carta suya, una carta suya, una carta suya...

—¡La tengo aquí!— exclamé yo.— ¡La tengo aquí!

Hubo una pausa. El viejecito me miraba sonriendo. En silencio cogió la carta que yo le tendía, la examinó ligeramente, y dijo:

—Esta, joven, no es la letra de la duquesa.

de los palacios. Y, de pronto, crujió levemente el piso de madera; yo me volví con un movimiento repentino. Y me hallé frente a un viejecito que avanzaba hacia mí; era un viejecito de patillas blancas; la blancura de las patillas hacía resaltar lo colorado de sus pómulos; sonreía y se refregaba las manos una contra otra. Cuando estuvo ante mí, se inclinó con



ma. Y la firma era ésta: La duquesa de Rodero.

La carta me produjo una honda emoción. ¿Sería verdad lo que estaba leyendo? ¿Sería verdad que hay duquesas que se enamoran de los poetas? Yo no sabía lo que pensar. No acertaba a decidir nada. Con la carta en la mano, permanecí absorto, ensimismado, un largo rato. ¡Si evidentemente. Había duquesas geniales, apasionadas de la poesía, generosas que le escribían a los poetas. Y la prueba de ello era que yo tenía entre mis manos una carta de una duquesa. Yo, señores, era un poco romántico, es decir, ingenuo, en aquellos años, los años de mi juventud. Decidí al fin, naturalmente, acudir a la cita de la duquesa. Llegó el lunes; me encaminé hacia el palacio de los duques de moderno. Llegué ante la puerta; traspuse el umbral y pregunté al portero. El portero me hizo subir por una escalera magnífica. Arriba me hicieron entrar en una sala ancha, cubiertas las paredes de cuadros, con el piso de madera lúcente. El más profundo silencio reinaba en la estancia. El tiempo iba pasando; cuando transcurrió el primer cuarto de hora yo no sentí extrañeza ninguna; en un palacio el tiempo es otra cosa que en un cuchitril de un quinto piso. Después de la media hora de espera, ya la impaciencia iba entrando en mi espíritu. Al pasar tres cuartos de hora yo me sentía desasosgado. No podía explicarme esta dilación; la duquesa debía saber que yo estaba allí esperando. Si lo sabía, ¿por qué no me había hecho ya pasar a otra sala o había acudido ella? Pero, en fin, yo no conocía, después de todo, las costumbres

de los palacios. Y, de pronto, crujió levemente el piso de madera; yo me volví con un movimiento repentino. Y me hallé frente a un viejecito que avanzaba hacia mí; era un viejecito de patillas blancas; la blancura de las patillas hacía resaltar lo colorado de sus pómulos; sonreía y se refregaba las manos una contra otra. Cuando estuvo ante mí, se inclinó con

quesa. Pasaron los días; creo que transcurrieron dos o tres semanas. Y una mañana, al volver a casa, encontré, como la otra vez, otra carta encima de mi mesa. El papel era el mismo; la letra era distinta. La carta decía así: "Querido poeta: ¡Cuánto lo sentí! ¡Cuánto sentí, cuando me enteré del lance, lo que le ocurrió en esta casa! Fué un error; perdóneme usted; una falsa interpretación de órdenes mías hizo que no pudiera usted llegar hasta mí. ¿Me perdona usted? Si; usted es bueno, generoso; usted es un poeta; usted me perdona; me perdona, y acudirá el lunes a las cinco, a esta casa. La carta anterior no la escribí yo de mi mano; ésta, sí. Quiero desagraviar a usted. Hasta el lunes, pues. Y siga leyendo, relejendo, tornando a leer 'La fuentecita'. ¡Qué versos tan finos, tan delicados, tan sutiles! Adiós, querido poeta; hasta el lunes". Y debajo: La duquesa de Rodero.

Ya no era yo el hombre ingenuo, candoroso, de hacía veinte días; pero la cita me hizo una profunda impresión. Si; esta carta era evidentemente de la duquesa de Rodero. ¡Y qué bien hablaban de mis versos! Decidí acudir. Y cuando traspuse los umbrales no me llevaron, como la vez anterior, a una sala magnífica, no. Me hicieron recorrer pasillos, corredores; luego, más corredores y pasillos; después subí, bajé, atravesé patios, volví a subir y a bajar. Yo estaba cansado, mareado; me parecía extraño, profundamente extraño, que para ver a la duquesa hubiese que correr tanto por su palacio. Yo estaba inquieto, exasperado. Y atravesábamos grandes salas, recorriamos pasillos, bajábamos al piso principal, tornábamos a subir al tercer piso. Y así durante media hora, tres cuartos de hora. Por fin me vi en una ancha estancia, en donde estaban inclinados sobre pupitres seis u ocho personajes. Al entrar me llevaron ante uno de estos señores; estuve un momento ante él; él escribía sin verme. De pronto levantó la cabeza y me dijo: —¿La trae usted? —¿Qué es lo que he de traer?— repuse yo.

—¿La factura!— exclamó él con voz bronca, indignado.

—Yo no tengo factura—repuse yo, con malos modos también—. Traigo una carta de la duquesa.

—¿Qué carta es esa?—replicó el escribiente.

—Esta carta que he recibido de la duquesa de Rodero.

Se la entregué; le leyó rápidamente y me la devolvió, diciendo, en tono grosero:

—¿Para qué viene usted aquí a fastidiarnos? ¿Es que nosotros podemos perder el tiempo en fruslerías? Esta es la Administración de la casa de Rodero. Si trae usted alguna factura, se le pagará eso es una carta que no tiene importancia.

Y se puso a escribir de nuevo. Y yo me marché; me marché irritable, indignado conmigo mismo. La poca ingenuidad que en mí quedaba había desaparecido totalmente. No, no había duquesas geniales, románticas, en el mundo.

¿Una duquesa que se enamora de un poeta? ¡Ja, ja, ja! Pasaron diez, doce, quince días. Una tarde llamaron a mi puerta; abrí y entró un señor elegante, correcto. La misión que traía era delicada; venía de parte de la duquesa. La duquesa lamentaba todo lo ocurrido; no había querido escribirme; me mandaba a su intendente, su mayordomo, para que me presentara toda clase de excusas. El señor que me visitaba se expresaba con una cortesía, una sinceridad tan hondas, que yo quedé encantado.

(Sigue a la página 17)

EL BENJAMIN DE LOS BASKETBOLISTAS DE LA LIGA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por LOCO CANCHA

Juvenal Antonio Sáenz Gil, nació en Guayaquil en el año 1919.

Apareció en los campeonatos internos de Liga, en el año 1933.

Entró a jugar basket-ball.

En 1936, aparece integrando el equipo de primera categoría.

Pero, no sólo se ha destacado en el basket. Juega también base-ball.

Estudia Quinto Año en el Colegio Vicente Rocafuerte. Y para,

de lo que no hay remedio, todas las mañanas y las tardes en la

esquina de Luque y Pedro Carbo. Siempre está acompañado del

Chino Rodríguez, De Colón Alvarado. De Mortimer Amaya. De Gustavo

Vargas. Y muchos otros de la jorga liguera, que han dado en

llamar "la base", a la tan conocida esquina.

Juvenal Antonio Sáenz Gil comenzó a practicar deporte en la

Escuela Modelo 9 de Octubre, primero, jugando a la "pega" y luego

a la "navaja". Después con pelotas de trapo, apuntaba en los

recreos a los arcos empujados y fristes, que estaban como centine-

las en los extremos del patio. Así comenzó a jugar basket, hasta

que integra el primer cuadro de la Modelo, entre los que es-

taban muchachos que habían de ser hoy, figuras nacionales en el

deporte de la canasta, como es Christian Bjarnar, Luis Meneses, y

otros.

En el año 32, Sáenz, actúa como delantero derecho en el se-

leccionado de la Modelo, contra las demás escuelas fiscales, con mar-

cado éxito. Y el año siguiente, empujado por sus amiguitos de li-

bro y cuadernos de escuela, como Paco Miranda, por ejemplo,

entra al rol de los deportistas de Liga.

Entra y actúa inmediatamente en el campeonato interno de este

Club, que se realizaba por entonces en la cancha de tierra del bar-

rio "Industria", cancha sin límites y sin demarcaciones.

El CICLON, así se llamaba su equipo, integrado por pibes, que

masticaban colaciones de mani y vivían recogiendo las figuras de

los chocolates K. O., perdió frente a los demás cuadros, y Juvenal,

con sus trece años ingenuos, se fue a llorar el dolor de la derro-

ta, en la última esquina de la cancha. De allí surgió su primer

apodo, que se lo dió el guardián, un viejo admirador de los depor-

tes, y que fue el de "Estrella Llorona". Todavía, se lo repite cuan-

do lo encuentra, pero ya Juvitico, Montezuma, Perro de Agua, 7

bombas, caldo de jeta, como le dicen en el barrio del Astillero,

ha dejado de ser llorón, para ser solamente estrella.

En el año 1934, como quien sube una escalera, subió desde cuar-

ta categoría, hasta llegar a la segunda, donde se localizó hasta el

año 36. Huelga anotar que, en el último año, que perteneció a la

ya mencionada categoría, hizo Juvenal, que su cuadro, quedara

campeón invicto.

Es aquí en segunda categoría, donde ha tenido oportunidad de

entregarse al público, todo entero. Donde ha dado todo lo que ha

sido capaz de dar con sus cortos años. El también está de acuer-

do con esto. Y lo repitió en la entrevista que sostuvimos para

esta página: "Mis mejores juegos los hice en segunda categoría".

La primera vez, que aparece Sáenz, oficialmente integrando un

cuadro en juego de fondo, fue en el año 1936. Vino del vientre del

Colegio Rocafuerte, trayendo todo su entusiasmo y sus conocimientos,

para enfrentarse con el equipo de la Universidad, en homenaje a la Semana del Estudiante.

Todos los aficionados al deporte, lo conocen. El Vicente Rocafuerte, triunfó.

Triunfó sobre los universitarios en un movido e interesante partido,

en el que actuaron además, la Mona Bjarnar, jugador del Emelec

Y Colón Alvarado el formidable defensa, perteneciente a Liga.

Tras este triunfo, es Juvenal

guantes y la careta y también las pelotas de base-ball.

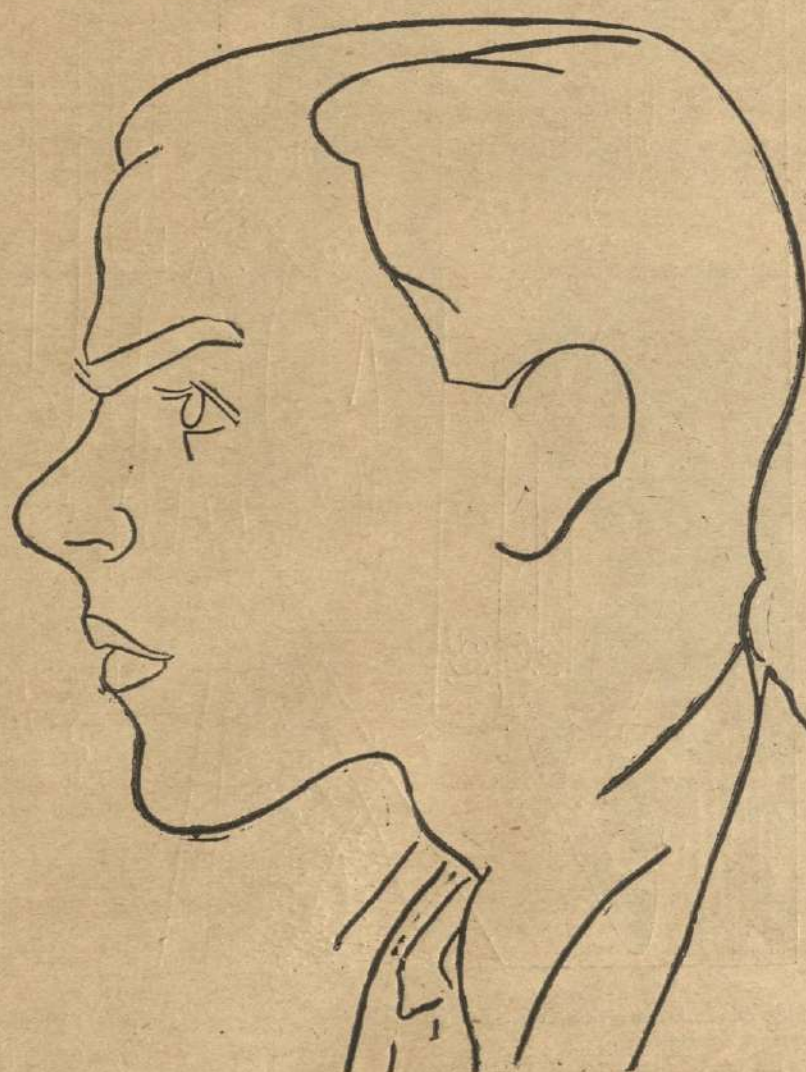
Comenzó a practicar este deporte, con el mal pitcher y mejor

cuentista, Víctor Palacios Andrade, en el año 1932, bajo el techo

del Chicago Sporting Club. Por entonces, Palacios, el muchacho

futro que piensa tanto en la combinación de la corbata con el color

de la peñilla y los pasadores



JUVENAL ANTONIO SAENZ GIL

Antonio, ascendido a Primera Categoría, y actuó desde entonces

con bastante eficiencia en los campeonatos de basket. En este año

36, Liga Deportiva Estudiantil se clasificó vicecampeón, como resultado

de los juegos que organiza la Federación, habiendo obtenido la

victoria, el formidable equipo de Emelec.

Además, Sáenz, con Jorge Cuchalón, Benigno Cruz, Chino Rodríguez

y Víctor Cevallos, integra el invernal equipo Star, que venció

en los juegos de la última temporada al otro equipo invernal, el

Sag, en el cual se alinean Donato Yannuzzelli, Pancho González,

Chupitca, Barreiro, Colón Alvarado y don Gustavo Vargas Zeta.

Terminado su cuarto año de estudio, casi al finalizar las vacaciones,

mientras en Guayaquil se cernía el agua de invierno y el

calor desalmidonaba los cuellos y arrugaba los nudos de las cor-

batas, se marcha Sáenz integrando la comisión beskebolística de Liga,

a mostrar los dientes a los cuadros que piensan en cazar los

cráteres de los volcanes con pelotas de trapo o de papel. Volvieron

triumfando a los Ambateños, en un juego en que indudablemente,

se revelaron como figuras máximas, nuestro entrevistado y Colón

Alvarado.

Pero no es sólo esta su historia deportiva. No. Juvenal Sáenz

practica con bastante entusiasmo y con bastante eficiencia el base-

ball.

No es cuestión de ahora. Siempre le ha atraído el bate y los

del calzado, actuaba en Cuarta Base y Sáenz en Tercera.

Con el mismo deseo de progreso con que se ha dedicado a practicar

basket, entrena base ball. Pero, a causa de esa falta de control

estricto y dirección exacta que afecta a nuestros muchachos

deportistas, el Benjamin de la Liga, en repetidas ocasiones se nos

presenta en el campo, con todo su coraje templado, como las cuerdas

de una guitarra recién afinada, para lucirse en los primeros tiempos

y quebrar en los momentos en que todavía puede urgirnos su co-

laboración.

Tiene bastante eficiencia como bateador y también mucha ligereza.

Su actuación es magnífica, tanto en el basket, como en el

base-ball. Si bien en el primero, notablemente se aprecia su poca

decisión para hacer disparos le-

jos, no podemos menos que anotar también, su fiera: cuando

está cerca del arco.

En el 35 y 36, se ha desempeñado en tercera base. Pero ahora

en el 37, juega de fill y short stop. Seguramente su personalidad

como deportista, ha de irse robusteciendo con los entrenamientos

consecutivos, pese a todo el empirismo que cabe en ellos, para

que más tarde, sea un verdadero valor.

Actualmente, a más de actuaciones deportivas, cursa Segundo

Año de Filosofía en nuestro Colegio de Segunda Enseñanza. Su

tiempo lo reparte en estudiar, entrenar, y tartamudear frases bonitas

y versos de Pino Icaza o de

José María Egas, frente al balón de su muchacha. Si así es.

O por lo menos, así lo cuenta su íntimo "Sancho" y su querido

"Bruja".

Por lo demás a juzgarse por las referencias de la "Base", Cucube

Sáenz, tiene también grandes cualidades para hacendado y para

comerciante. Frecuentemente visita una famosa hacienda que tiene el

diminutivo del nombre de las siete obras extraordinarias de entre las

que se cuenta, el sepulcro erigido por Artemira, al rey Mausoleo, por

ejemplo. Sabemos que allí monta a Pegasus y se va en sueños epita-

lámicos. Pero, "son cosas de la vida, Cucube, no te enfades, son

cosas de la vida que suelen suceder"...

AL MARGEN DEL ASUNTO DE EMELEC

Ahora, saliendo de nuestra terrible costumbre de callar sobre

tantos asuntos, nos vamos a permitir, lanzar una opinión sobre el

último asunto de Emelec.

Creemos sinceramente que el Emelec, ha sacrificado un gran

deportista en aras de la buena organización y buena marcha del

club. Los dirigentes de toda agrupación deportiva, deben de tomar

muy en cuenta el honrado gesto del club a que nos referimos y

sobre todo aprender a sancionar oportunamente, cuando las circuns-

tancias así lo requieran.

No es doble ni honrado tolerar incorrecciones y descatos porque

ellos vengan de un buen deportista. Pues entonces, claro está, todos

los "ases" se verían en el caso de hacer lo que se les ocurra,

porque son caprichosos o por cualquier razón de estas y la institución

a que pertenecen no tendría sino que soportarlos. Esta

es la causa por la que han muerto cuantos clubes y otros cuantos,

están llamados a zambullirse también en el fracaso.

Nosotros, aplaudimos el gesto de Emelec y lamentamos, pero

muy de veras, que el asunto haya sido con el formidable Ruffo Ló-

pez a quien estimamos como a buen jugador y buena persona. Y

también censuramos que en un caso de estos, otro club se presta

para cobiar al deportista, cosechando así frutos de un campo

que no ha cultivado y desafiando la correcta sanción de Emelec.

LOCO CANCHA.

CON PIMIENTA

Es muy posible que el matrimonio sea una institución del cielo,

pero generalmente termina en el otro extremo.

Un décimo de segundo se demora un hombre en guiñar un

ojo; pero diez años no son suficientes para explicarlo a su mujer.

Muchos pecados dejarían de ser atrayentes si no se predicara tanto

contra ellos.

Digan lo que quiera las matemáticas, lo cierto es que un tran-

via corre a doble velocidad cuando uno trata de alcanzarlo.

Un amigo verdadero estará a su lado cuando lo cubren densos nubarrones.

Miles de insectos vuelan en torno de Ud. cuando luce el sol.

Cuando un hombre habla mal de las mujeres es porque alguna

lo ha estado usando de limpiapiés.

Una comida por nada es mejor que nada por comida.

EL HIMNO FUTURO

El Himno Futuro

no tendrá el repique pretencioso y duro

de alegres clarines

ni de las fanfarrias la loca belleza;

no hablará de cascos, y espadas y crines,

ni volcará, recios, hasta los confines

los vibrantes gritos de otra Marsellesa!...

El Himno Futuro no hablará de guerra,

del cañón violento, cuya voz aterra;

no ha de recordarnos de triunfo o fracaso

cruels episodios

ni ha de pasar, rauda, por sobre la tierra

como huracanado viento que a su paso

despertara instintos, y pasiones, y odios!...



El Himno Futuro

será dulce y puro...

Nunca a sus vibrantes ritmos soberanos,

por crímenes vagos o vagos agravios,

lucharán los hombres, que Dios hizo hermanos,

llevando del Padre que a los justos premia

el nombre en los labios,

como una blasfemia!...

El Himno Futuro

será noble y dulce, e idealista y puro!...

No hablará de Muerte, porque será Vida,

No dirá de Guerra porque será Calma,

y ha de despertarnos esa Fé encendida

que todos llevamos; silente y dormida,

en el más profundo retiro del alma!...

El Himno que canten los tiempos futuros

no podrá adornarse con terrenas galas:

ha de tener ritmos, como los conjuros,

y, como las aves, ha de tener alas!...

Y hablará de cosas que aún no tienen nombres,

de ideales sublimes, de ignotos anhelos,

y al cantar sus notas alzarán los hombres

a un tiempo los ojos y el alma a los Cielos!...

El Himno Futuro, con unción bendita,

de las ignorancias rasgará la venda,

y no habrá una boca que no lo repita,

y no habrá una mente que no lo comprenda!

En medio a la sombra, será luminoso,

y, sirviendo al hombre de aliento y de guía

como el Sol glorioso,

dará luz y fuego, calor y alegría!...

Marcará al humano las Rutas Divinas,

rutas que aún conservan del Ideal las huellas,

y hará brotar rosas entre las espinas,

y entre las penumbras encenderá estrellas!...

Alentará todas las aspiraciones,

enseñará al mundo la dulce Confianza,

la Caridad tierna, las Abnegaciones,

la Fé y la Esperanza!

Tendrá la protesta de las rebeldías

contra el egoísmo, las claudicaciones,

las debilidades, y las bastardías,

y las ambiciones!...

¡El Himno Futuro! Mil veces benditas

las almas que, presas de místico anhelo,

al par de sus notas, levanten el vuelo

hacia las etéreas y las infinitas

regiones del Cielo!...

Benditos los pechos y los corazones

que, al conjuro dulce de su dulce acento,

palpitan ansiosos, al ritmo violento

de las emociones!...

Y también mil veces bendito el Poeta

de cuya gloriosa pluma de profeta,

como sierpes de oro que se desenroscan

surjan las cadencias de aquel verso puro

en el cual los Siglos luego reconozcan

la inefable esencia del Himno Futuro!...

Carlos Alberto FONSECA.

PAGINA PARA EL HOGAR

CONSULTORIO DE BELLEZA

Con frecuencia la belleza depende de un cuerpo saludable.

Por Jacqueline HUNT.

(Conocida experta en asuntos de Belleza)

Hay algo en el ambiente primaveral que nos hace anhelar ser bellas. Quizás se deba a los sauces florecidos; quizás sea motivado por la reaparición del nuevo verdor en las plantas después de un largo invierno. ¡Las plantas! Ellas parecen saber lo que están haciendo, y tal vez es por eso por lo que son tan adorables. La fe es la fuente de la belleza.

Permita que su deseo por la belleza le ayude a conseguirla en esta primavera que se avecina. Es fácil si usted tiene fe, valor y confianza en usted misma. Usted no nace necesariamente con estas cosas, pero pueden lograrse. Pero una buena salud es esencial. Sin ella puede usted tener toda la voluntad del mundo y todo el valor imaginable, pero su debilidad le robará de la chispa y la animación que la hacen bella y la ayudan a hacer lo que usted se propone.

¡Un cuerpo saludable y flexible depende tanto del cuidado que usted le preste! Necesita suficiente aire, la alimentación correcta, agua suficiente, y el necesario descanso, sueño y ejercicio.

La respiración es la base de la salud. El oxígeno limpia la sangre y destruye todos los gases venenosos que se acumulan donde quiera que se efectúan actividades del organismo. Acelera la circulación de la sangre, la cual a su vez da a su piel vida y color y mejora su metabolismo.

TAILLEUR DE SALIDA



Este "tailleur", de tipo de modista, con chaqué corto, hace combinación con la blusa azul claro con adornos azul marino. La piel azul de zorra adopta líneas fruncidas.

TRES MODELOS DE PRIMAVERA



A la izquierda, un vestido de crepé grueso blanco y con contrastes en flores rojas, blancas y azules en el talle. Una capa removible cubre la espalda y los hombros.

El segundo vestido es de chiffón, con los colores oficiales, rojo, blanco y azul, introducidos en las flores que adornan el hombro izquierdo.

Crepe verde es el tejido usado para el vestido de la derecha, con el contorno del cuello en forma de sobre en tela de metal adornada con cuentas. Una hebilla con piedras del Rhin ajusta el cinturón.

culación de la sangre, la cual a su vez da a su piel vida y color y mejora su metabolismo.

El alimento que usted come y como lo come tiene mucho que ver con la salud. Su digestión principia en la boca, así, pues, adquiere el hábito de masticar bien lo que come. Es una buena costumbre. Ejercita los músculos de su rostro y ayuda a mantener sus dientes y encías saludables y bonitos. Y no coma más de lo que realmente necesita usted. Pues ello conduce a la indigestión o a la detestable e innecesaria gordura que la hace sentirse medio viva, y nubla su tez y sus ojos.

Aprenda todo lo que pueda acerca de la alimentación; cómo equilibrar sus comidas y las buenas las cosas buenas que los distintos alimentos le proporcionarán. Toda persona puede comer mucho más legumbres, frutas frescas y leche pura y sus derivados de lo que comen. Estamos demasiado inclinados a permitir que nuestras comidas sean principalmente de carne y patatas sin prestar atención a las frutas que contienen ricas vitaminas y las legumbres que producen hierro que también suministran fortaleza y conservan las funciones de su organismo en forma regular. Las legumbres llevan a su organismo el mineral necesario para conservar los dientes fuertes y saludables; la sangre rica y las glándulas en orden. Y le proporcionan una tez limpia y ojos resplandecientes.

El ejercicio es la tercera necesidad esencial para un cuerpo a-

dorable y saludable. Aquellas de ustedes que se ven obligadas a permanecer sentadas todo el día, frente a una maquinilla de escribir o a una máquina de coser, necesitan hacer más ejercicios que las demás mujeres. Haga algunos ejercicios con las extremidades todos los días. No debe usted permitir que su circulación se retarde y que horribles rollos de carne gorda se acumulen alrededor de sus caderas y la región abdominal. Ruede, estire y encoja y vuelva a estirar sus piernas antes de abandonar el lecho por la mañana, y camine mucho durante el día. La mayoría de ustedes pueden caminar bastante a la hora del almuerzo, por la noche después de salir de la oficina, y durante los días festivos.

Practique la buena posición. El caminar ayuda a desarrollarla, pero usted la adquiere primeramente parándose contra la pared, de modo que la parte posterior de su cabeza, los hombros y las nalgas toquen la pared, y sus talones estén unas seis pulgadas separados de ella. Estírese y muévase hasta que la parte inferior de su espalda toque también la pared y sostenga esa posición mientras camina alrededor de la habitación varias veces. Aprenda a mantenerse así siempre y se sentirá menos cansada, más encantadora y grácil.

Recuerde estas tres cosas: respirar, comer y hacer ejercicios, harán que su cuerpo se revitalice, le proporcionará belleza y confianza en usted mismo....

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

NUEVA YORK, N. Y.—Uno de los rasgos que hace interesantes las modas de vestidos para primavera es la grandísima variedad que se muestra en los adornos, especialmente en los relacionados con los contornos del cuello. Estos novedosos adornos dan aprobación definitiva a las expresiones duras en los tejidos, siendo favorito el tratamiento tieso.

Adornos de Primavera

Azul marino, negro y tejidos estampados son usados en vestidos completados por chalequitos, volantes cuellos y puños de batista bordada y encajes, linó almidonado, piqué de varios tejidos y también alpaca que tiene un efecto tieso pronunciado.

Vestidos monótonos son también retocados con tales contrastes como chales estampados y tafeta estampada, y ambas cosas son usadas para desarrollar bufandas que son separadas.

El lazo del hombro ha sido revivido, o, ¿diremos retenido? Jane Regny, por ejemplo, hasta introduce lazos en un vestido de lana de cuadritos azules y blancos. Usted no podrá evitar el gustarle sus vestidos de seda de corbata que se usan debajo de abrigos de lana. A usted le gustará también las nuevas telas estampadas con ramos florales, particularmente los ramos blancos en fondos negros o azul marino. Ahora parece como si el negro va a ser popular esta primavera, con un contraste en blanco en su mayoría. Azul marino, pero mejor aún el azul zafiro es también muy popular. Un ramo de aciano prendido en el hombro si usted quiere, es otra indicación de cómo sopla el viento este mes en particular.

Sombreros cuadrados

Siluetas cuadrangulares están haciendo su aparición en los sombreros según se ha evidenciado en las exhibiciones de inauguración de las nuevas modas. Indicativa de esta tendencia son algunos de los "marineros" de Molyneux inmensamente llanos y los cuales tienen alas perfectamente cuadradas. Fatou tiene un sombrero de playa con un enorme vuelo rectangular que da sombra a los ojos y también varios efectos cuadrados en forma de alas pequeñas...

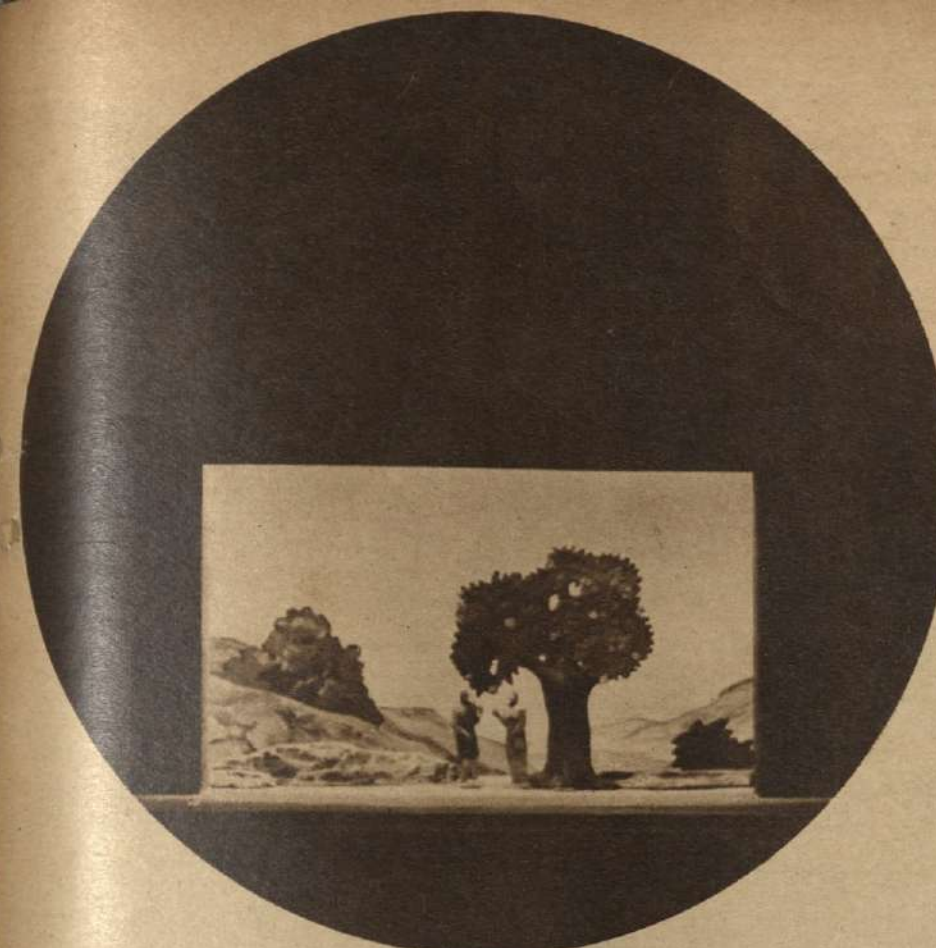
BANANOS EN CREMA

Se bate la natilla fresca (crema de leche) hasta que esté bien espumosa y teniendo cuidado que no ceda. En una fuente de cristal se se corte, luego se le mezcla despacio esta natilla y encima se adorna con rueditas de banana maduro y se pone en la nevera un buen rato y se sirve.

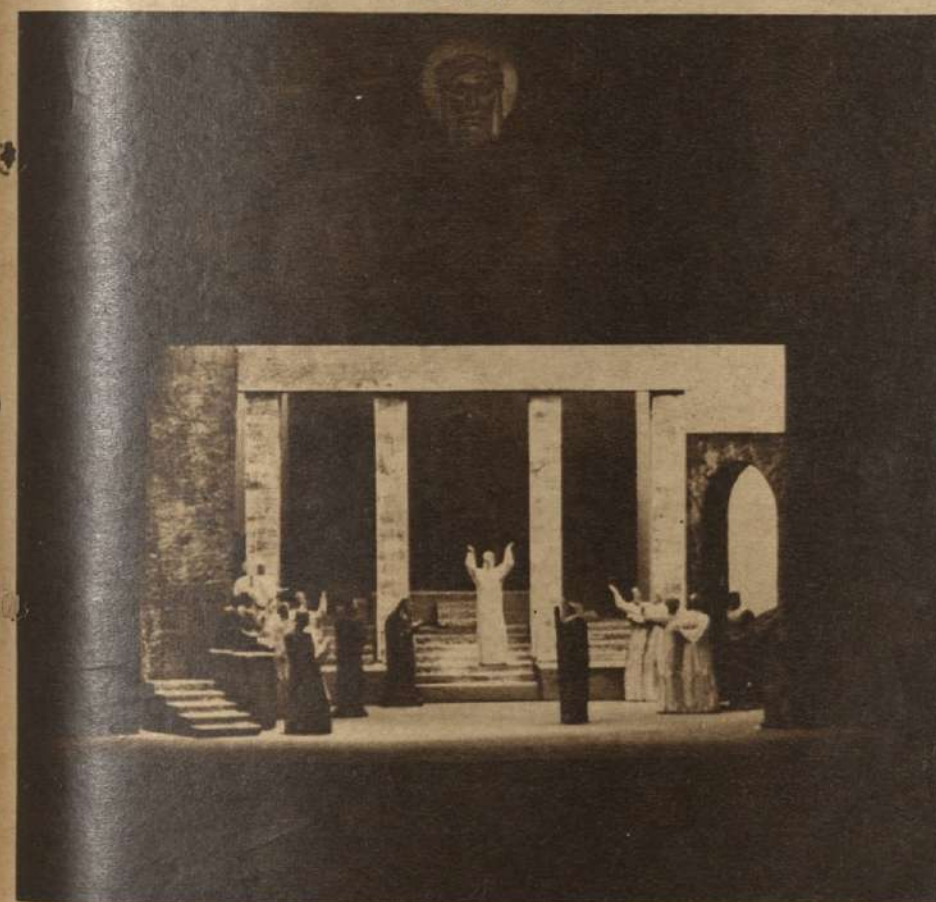
Un buen consejo: Para saber si el banano está bien maduro debe tener la cáscara completamente amarilla, hasta en la punta, que no le quede la menor patercita verde, ojalá pecoso. Esto es muy importante, pues el banano que no está bien maduro, no tiene el gusto delicioso.

POLLO ASADO

La víspera se deja un pollo tierno adobado con sal y pimienta. Al día siguiente se parte a lo largo en dos partes y con la mano de piedra o con un mazo se maja un ojo para suavizarlo. Se untan de bastante mantequilla el pollo, se coloca en un platón y se mete en el horno caliente y se está bañando con la mantequilla hirviendo hasta que está suave y dorado. Se saca del horno, se espolvorea con miga de pan tostado y se vuelve a meter al horno y se está bañando un ratito para que se dore la miga de pan. Se pone en un platón y se adorna con rueda de limón.



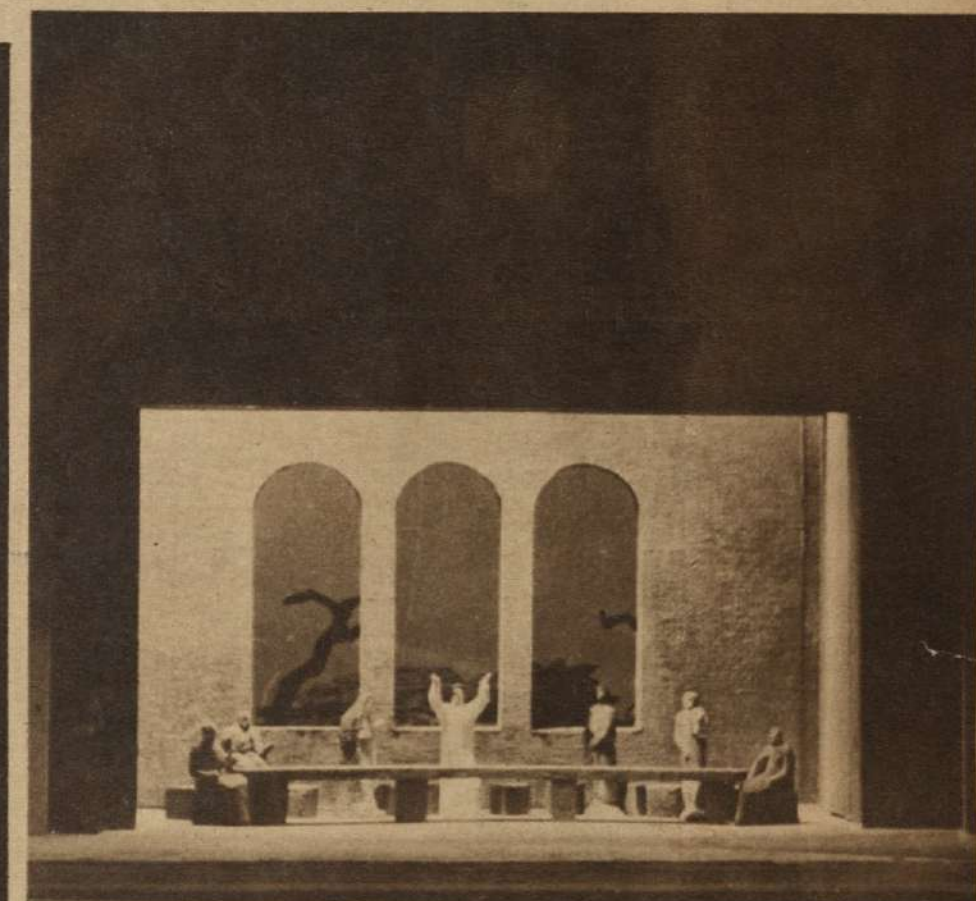
Maqueta de la escena del Jardín del Edén, en la representación de la Pasión.



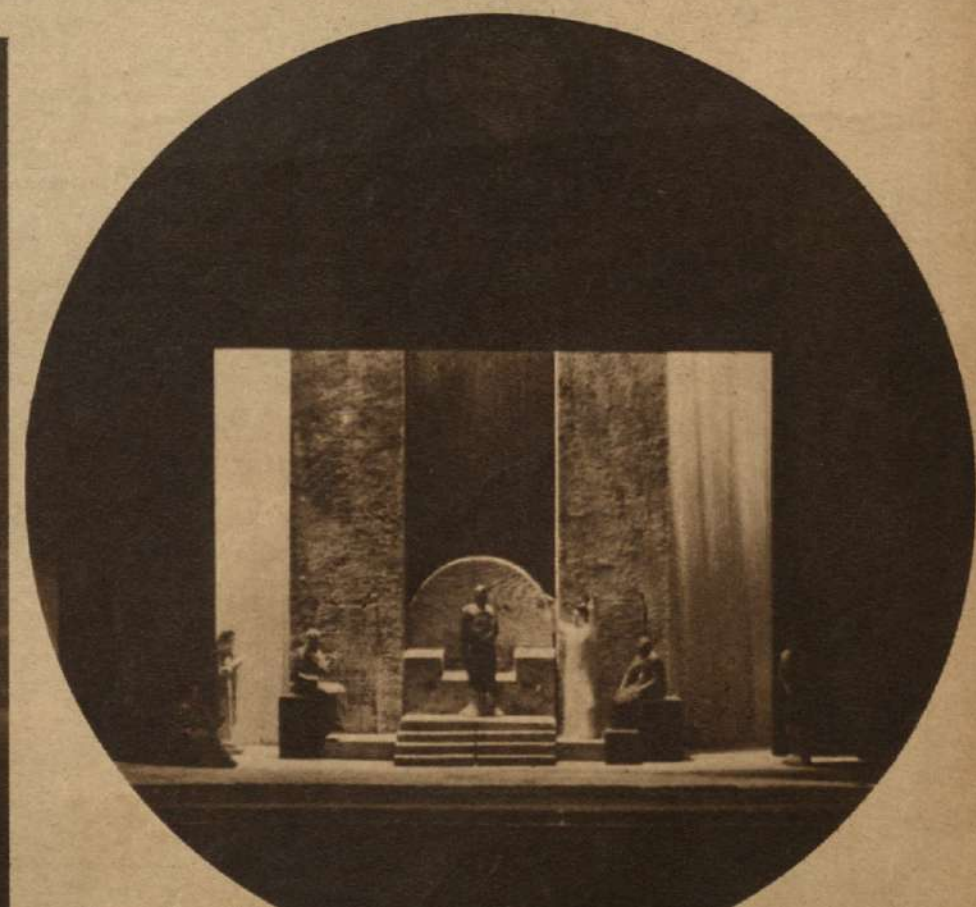
Jesús en el templo.



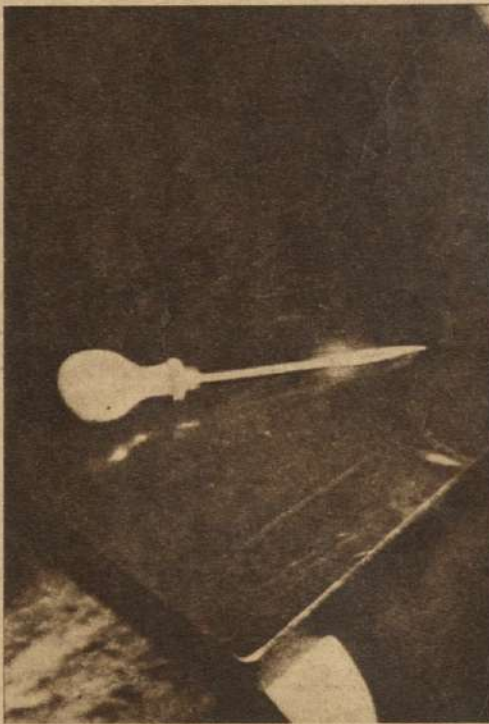
El nacimiento de Jesús.



La última cena.







1. Richard Croome era un tahir profesional. Se ganaba la vida invitando a las personas acandaladas a jugar, especializando en individuos de buena sociedad. A poco, el primero en presentarse fué el ingeniero Hill, recién llegado de un largo viaje y que estaba ansioso de divertirse.
2. El segundo fué Gardiner, representante de una línea de vapores, quien aceptó la invitación de Croome, el que obsequió a sus huéspedes con largueza.
3. El último en llegar fué Roberto Poulton, empleado público, quien excusó su tardanza manifestando haberse retrasado por una herida que se causara en la mano al salir de su trabajo, la cual requirió auxilio médico.
4. Croome perdió durante media hora, para infundir confianza a sus invitados, pero a eso de las diez comenzó a ganar todo el tiempo desapareciendo el optimismo de los rostros de sus víctimas. Al terminar el juego a media noche, Croome ganaba una cuantiosa suma.
5. Sus huéspedes ya no se reían de sus bromas pues habían perdido más de la cuenta. Croome pidió un lápiz para hacer la suma de ganancias, descáudelos mejor suerte la próxima vez.
6. Ya sólo, Croome se sentó comodamente en un sillón, pensando en lo fácil que le resultaba ganarse la vida, explotando la credulidad ena. Al día siguiente, el sargento Bell llegó a ver al inspector Holt quien estaba inmovilizado con un golpe en la rodilla. Bell había sido llamado esa mañana a investigar el asesinato de Croome, y había tomado

7. varias fotografías que sometía a Holt, para ver si le ayudaba a encontrar al culpable del crimen.
 8. La primera fotografía mostraba la postura del cuerpo de Croome, según lo había encontrado su ama de llaves. Esta era sorda y no había oído nada de lo ocurrido durante la noche.
 9. La segunda fotografía revelaba el arma homicida, un estileto de oficina, con el cual el asesino había herido a su víctima estando ésta sentada.
 10. La última fotografía ilustraba el contenido de los bolsillos del muerto, junto con la cartera, que según decía el ama de llaves, le pertenecía a Croome.
- ¿Qué hago ahora? preguntó Bell a su superior. Detenga al criminal, le repuso éste. ¿Quién es? Interrogó el agente perplejo. Yo ya lo sé— contestó Holt.
- ¿Puede usted designar al criminal? Si se confiesa vencido, busque la solución aquí la semana entrante.
- Solución a: ¿CUAL DE LOS SOBRINOS ES EL CULPABLE?
- Al examinarse la fotografía No. 8 se verá quién fué el culpable. La huella encontrada por el detective Hare fué el limpia-pipas que yacía al lado del cadáver. El viejo Martin sólo fumaba cigarrillos. William y Rupert también fumaban cigarrillos. Dick en cambio, según se ve en las fotografías 3 y 4 fumaba pipa, siendo por lo tanto el culpable.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

JUSTICIA ANTE TODO

En Norteamérica, se pegaron tal paliza dos boxeadores durante un combate, que al final, tuvieron ambos que ser trasladados, sin- grando, a una clínica próxima. Los médicos colocaron con toda presteza a los "ex-combatientes" en sendas mesas de operaciones, donde hubo que dar, a cada uno varios puntos de sutura, cinco y siete, respectivamente.

Y como alguien dijera que el combate de aquellos dos guapos humanos había sido considerado por el árbitro como "match" nulo, uno de los médicos, disconforme, exclamó señalando al más herido de los pugiles: —De ninguna manera!... ¡Este gana por puntos!...

HERENCIA FRACASADA

Hacia el año 1700, el capitán Richter partió de Alemania, rumbo a la India con el propósito de tentar fortuna.

Sus descendientes, en número de 1.200, se constituyeron hace poco, en sociedad, pretendiendo entrar en posesión de la fabulosa herencia de su antepasado.

Algunos miembros de este sindicato —más astutos, sin duda alguna— se propusieron como delegados de los demás, recibiendo mensualmente fuertes sumas para ocuparse de los trámites del negocio.

Pero una herencia de tanta monta no podía pasar inadvertida al gobierno alemán, y éste pidió informes a las colonias holandesas. Los datos llegaron hace mucho, y se supo por ellos que el capitán Richter había efectivamente, vivido en la India, pero que nunca había hecho fortuna.

Los 1.200 herederos, muy descontentos, reclaman actualmente ante la justicia el reembolso de los adelantos hechos a los delegados. Pero, como es también de suponer, parece que esta devolución no será tarea fácil para la justicia.

UN REY QUE NO LE GUSTABA SU ESPOSA

Cuando la reina María Cristina de Hapsburgo llegó a España, causó muy buena impresión a la nobleza. Los grandes señores veían en ella a la Casa Imperial de Austria, con su linaje preclaro y sus timbres ilustres. Y, desde el punto de vista nobiliario, experimentaron una viva satisfacción.

Empero, don Alfonso XII vió a su prometida no solo como reina futura de España sino como mujer, y en aquellos días era doña María Cristina una jovencita de porte señorial, pero extremadamente delgada, y, si no fea, insignificante y sencilla.

Después de las ceremonias cortesanas, don Alfonso XII llamó a su íntimo amigo Pepe Alcáñices duque de Sexto, y le dijo:

—Bueno, ¿y qué te ha parecido la reina?

—El duque —cortesano perfecto— le contestó:

—Señor, es elegante, es distinguida, es amable, es...

—No sigas... A mí, tampoco me gusta.

COSAS DE PEPITO

Las gallinas negras son más inteligentes que las blancas, mamá, ¿no es cierto?

—¿Por qué haces esa pregunta tan tonta?

—Porque las gallinas negras pueden poner huevos blancos y en cambio las gallinas blancas no pueden poner huevos negros.



—¿Pero está usted segura?

—¿Que sí estoy!... ¡Esta mañana mismo lo he leído en "Le Journal"!

Aunque parezca imposible, en pleno siglo XX, un temible sátiro se ha enseñoreado del Bois de Boulogne, y sobre todo, a una hora del crepúsculo, hace cosas verdaderamente horribles con las mujeres que halla a su paso.

—¡Qué horror! ¡Qué horror!

—¿Qué horror!...

—Para él no hay ninguna mujer respetable. Igual aculta a las burguesas, como nosotras, que a las sencillas midinettes. Y en cuanto a las edades, para el sátiro lo mismo significa una cuarentena que una jovencita de trece años.

—¿Qué digo! La última fecha, que una jovencita de trece años, que una jovencita de trece años, que una jovencita de trece años...

—Eso pone los pelos de punta!... ¡Pobres víctimas!...

—Creo que hace con ellas cosas sin precedentes e insospechables.

—¿Ah, sí? ¿Qué me dice usted?

—Las infelices deben de experimentar una emoción inolvidable, sintiéndose estrechadas de impro- viso por los pujantes brazos de un desconocido que las oprime febrilmente contra su pecho, hasta realizar sus perversos designios. Y sobre todo, un escalofrío horrible, ante la idea de que aquel sátiro pueda repetir su atropello.

—Y luego si el desconocido quisiera matarlas enfurecido por su resistencia!... ¡Qué miedo. Dios mío! Yo en un caso así, no me mostraría rebelde...

—Ni yo... siempre sería mejor atender a razones. ¿Pero y el Go bierno? ¿Qué hace que no le da caza?

—¿Sí, sí! ¿Cualquiera se atreve con él! ¡Le han tomado miedo hasta los gendarmes más intrépido!

—Le aseguro a usted que en todo París no se habla de otra cosa que del sátiro del Bois. Algunas personas que dicen haberle visto, juran que tiene unos cuernos, interminables y que está cubierto de pelo de pies a cabeza. En cambio, otras sostienen que es un hombre como los demás.

—¿Y las víctimas qué dicen?

—¿Esas? Aumentan la confu-

sión. Unas juran que es un ser estrambótico de maneras violentas y gesto avinagrado, y otras por el contrario, reconocen que no es tan fiero el león como lo pintan.

—¿Cualquiera las entiende!

—Lo cierto es que la concurren- cia femenina al Bois de Boulogne ha disminuido de un modo consi- derable, y a estas horas hombres y mujeres habrán salido de allí, apresuradamente, temerosos de sufrir las consecuencias de un en- cuentro con el sátiro.

—¿Qué horror! ¡Qué horror!

—¿Qué horror! ¡No siga usted, amiga mía! ¡Eso es espeluznante!

En fin, sintiéndolo mucho, no tengo más remedio que abandonarla. Quisiera hacer hoy también una visita a nuestra querida Lilina.

—Como usted guste.

—Adiós... adiós. Me ha pue- sto usted con su relato en un estado de nervios desastroso. ¡Casi me tiemblan las piernas!...

—¿De veras? ¡Oh, lo que yo lamentaría!...

—Nada... nada... ya se me pasará. Adiós, hasta otro día...

II

—¿Pero cómo? ¿Usted aquí?

—Sí, amiga mía. Fui a casa de Lilina; pero como había salido y no sabía dónde ir... me vine a. qui...

—Algo de eso me ha ocurrido a mí. Salí de compras... no encontré las batistas que buscaba... y antes de cenar decidí dar una vuelta por el Bois...

—Y diga usted... ¿el sátiro?

—Oh, no me hable usted! ¡Estoy desesperada! ¡Hemos llegado tarde! Acaban de detenerle los gendarmes cuando intentaba hacer cosas diabólicas con una florista. Hace un rato ha pasado ante mis ojos atado codo con codo y escol- tado por cuatro gendarmes. Y es tanto más lamentable su de- tención, porque le advierto a usted que el sátiro era un guapo mozo.

—¿Qué dolor! ¡Qué dolor! ¡Qué dolor! ¡Si lo llego a saber antes, vengo ayer!

—¿Tiene usted razón, amiga mía! ¡Eso mismo estaba yo pen- sando!...

Alvaro RETANA.

LAS COSAS CLARAS

Un joven don Juan que acaba de casarse con una rica herede- ra entregó un recibo por ella a su padre así que se celebró la ce- remonia.

CHISTES

VERDAD

Conferencista. —Es una verdad absoluta que nada que es falso puede hacer bien alguno.

Uno del auditorio. —Pero lo que Ud. acaba de decir es falso. Yo tengo dientes falsos y me hacen muchísimo bien.

SORPRESA

—¿Y se sorprendió mucho el padre de María cuando le dijiste que querías casarte con ella.

—Que ni se sorprendió... Imagínate que casi se le cayó el re- vólver de la mano con la emo- ción.

LA PRUEBA

Cajera. — Necesito unas vaca- ciones, señor; noto que mi belleza se está marchitando.

Patrón. — ¿Y en qué lo nota Ud?

Cajera. — En que los hombres ahora cuentan el vuelto que les doy.

SECRETARIA

—¿Y por qué dejó Ud. su empleo anterior.

—Porque mi jefe quiso desear- me.

—Es lástima... Porque en todo lo demás usted era la persona que yo necesitaba.

PREGUNTA

Ella. —¿Te casarías otra vez si yo me muriera, Manuel?

Marido. Hija; esa no es una pregunta leal. Si te digo sí te vas a disgustar. Y se te dijera "nunca más" te enfadarías.

MONOPOLIO

Arturo. Pero ¿por qué me has alentado todo este tiempo y ahora me sales con que no soy un buen partido para ti?

Elena. —Pero es muy sencillo, chico, no eres un buen partido para mí pero eres demasiado bueno para que otra te atrape.

VOCABLOS

Marido. —Yo creo que nuestra nueva sirvienta no es una persona honrada.

Ella. —Pero hijo, no hay que juzgar por lo que parece.

Marido. —No estoy juzgando por lo que parece sino por lo que des- aparece.

MÁS DE CUENTAS

Un lipendi entregó en manos de un profesor a su mujer, víctima de un cáncer uterino.

—¿Cuidemela usted mucho; en la firme inteligencia de que yo sabré corresponder a sus desve- los. La cure o la mate, he de darle a usted dos mil sueros.

El médico se esforzó cuanto pudo, pero la enferma falleció antes de tres meses.

Pasó el tiempo y como no pa- reciese el viudo a satisfacer un céntimo, ya estaba dispuesto a enviarle un recordatorio, cuando se lo encontró en la calle.

—¿Hombre! ¡Cumplió usted bien conmigo! ¡Ni siquiera me ha ido a dar las gracias!

—¿De qué?... El trato es tra- to.

—¿Cómo se entiende!

—¿Curó usted a mi mujer?

—Desgraciadamente... fué im- posible.

—¿La mató usted?

—Poco a poco, que yo no mato a nadie.

—Luego nada le debo, pues re- cuerde que le dije: "la cure o la mate".

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

LOS BIGOTES MAS LARGOS DEL MUNDO

En el hospital de Kaposvar, Austria, se internó hace pocos días José Kontra, de 81 años quien se enorgullece de poseer los bigotes más largos y hermosos del mundo. Kontra es un modesto porquerizo, pero en esta época en que se hacen concursos mundiales de belleza de dientes, cabellos y manos, es justo concebir los honores de la publicidad al feliz dueño de un par de bigotes que miden no menos de 70 centímetros de largo.

Cuando Kontra tenía 16 años, podía ya anudarse los bigotes detrás de la cabeza. Llegada la hora del servicio militar, se alistó en un regimiento de husares, cuyo coronel buscaba un hombre de largos bigotes para nombrarlo corneta.

Desde luego, eligió a Kontra, quien hizo la campaña de Bosnia como corneta. Sus bigotes conquistaron tal fama en el ejército austro-húngaro que durante unas maniobras realizadas en la Hungría septentrional, Kontra fue presentado al emperador Francisco José, quien le hizo un obsequio en dinero y le nombró sargento. Fue el día más feliz de su vida y lo debió a su adorno capilar.

Los médicos del hospital de Kaposvar preguntaron al anciano si estaría dispuesto, por razones de higiene a afeitarse el bigote, pero Kontra se negó rotundamente a desprenderse de lo que ha provocado la admiración de un emperador.

BELLEZAS AFRICANAS

Madame Germaine Beaucclair, intrépida viajera, cuyos libros aparecen ilustrados con espléndidas fotografías, habla de sus impresiones del Africa Occidental en su obra "Des Mirages au Tam-Tam". Se encuentra allí detalles sobre el concepto de la belleza femenina que hubieran encantado a Montaigne.

Entre los tuareg, la más hermosa mujer es la más gruesa. De igual modo mientras más se eleva en la jerarquía social más monumentales son las proporciones que alcanza la mujer. Una joven bien educada, destinada a un rico matrimonio, prepara temprano su majestuosa gordura bebiendo veinticinco litros de leche por día. Y la esposa de un jefe alcanza dimensiones tales que no puede moverse, pues si quiere salir de su tienda para dar 3 pasos se desplomaba.

Entre los sengo, una nariz inmensa es de un encanto superior. Un pequeño poema describe una belleza "como no se la había visto jamás". "Su nariz es tan larga que el viento la agita y se la golpeaba contra la mejilla. Sus dientes inferiores eran de plata y los superiores de oro. Era blanca como la leche fresca".

De ahí una negra de tipo poco común.

DISTANCIA VISIBLE

Según se desprende de una comunicación presentada por el doctor H. T. Stetson, del Instituto Tecnológico de Massachusetts al último congreso de la Asociación norteamericana para el adelanto de las Ciencias, la distancia aparente entre Nueva York y Londres está sometida a variaciones diarias y anuales producidas por el Sol y Luna.

De las observaciones efectuadas por el mencionado técnico, durante los tres años que mediaron entre 1929 y 1931, resulta que el día de Año Nuevo, Londres se encuentra, por término medio, alrededor de 11,7 metros más lejos de Washington que el 4 de julio. Esta cifra representa cerca de dos terceras partes del valor (18,9 metros) atribuidos a la acción de la Luna desde hace cuatro años.

ESPECTADORES DISTINGUIDOS



El rey Víctor Emmanuel, izquierda, y el Premier Benito Mussolini, de Italia, retratados durante las recientes maniobras militares celebradas en Sicilia. Detrás de ellos pueden reconocerse a Italo Balbo al Duque de Aosta y al Principe de Piemonte, heredero este último de la corona de Italia. Las más destacadas figuras militares italianas, asistieron a los juegos marciales.

CON PIMIENTA

Los hombres que hacen la corte a una mujer con demasiada precipitación por lo general se arrepienten en la Corte.

Grave es el dilema del hombre hoy día. Sea que se case o se quede soltero, lo más probable es que lo lamente en el correr de los años.

No es raro que la gente construya hoy más que nunca castillos en el aire. Es la única propiedad que no está sujeta a impuestos.

Para vivir feliz es más importante olvidarse del bien que uno hace a los demás que del mal.

Los viejos saben más que lo que creen. Los jóvenes creen más de lo que saben.

Es un hecho que los hombres y mujeres que no se casan son los que habrían hecho mejores maridos y mujeres.

Cierto que el dinero habla. Pero con más frecuencia impide hablar.

Nunca juzgues de la veracidad de un hombre por lo que dice cuando está enamorado.

A veces una persona es tan respetable que sus vecinos terminan por no guardarle respeto alguno.

DEMOGRAFIA

Todos los años en Italia por cada mil personas mueren trece y nacen veintitres. Ello significa que la población de ese país crece a razón de diez por mil.

Siguelo Alemania, con un exceso de siete y medio nacimientos sobre las defunciones por cada mil habitantes.

Viene luego los Estados Unidos, con un aumento de seis por mil, mientras que la proporción de Gran Bretaña es tan sólo de tres.

Francia registra el promedio más bajo: uno por mil.

Parece que este débil exceso de los nacimientos sobre las defunciones en Francia y Gran Bretaña se debe al hecho de que las personas viven más que en otros países.

EN EL CLUB

—"Tú no puedes andar ahora en cuatro patas como hacíamos de muchacho."

—¿Cómo que no...? Te apuesto...

—No apuestas nada. Si puedes no lo hagas.

—¿Por qué?

—Porque es estúpido.

CONOCIMIENTOS UTILES

La mejor manera de quitar las manchas de la franela blanca es mezclar partes iguales de clara de huevo y glicerina. Se aplica esta preparación a las manchas dejándola así mojada por media hora antes de lavar el artículo.

AMIGOS AL FIN

"El caballo y los dientes son los mejores amigos del hombre" dice un científico. Y se portan como tales; lo abandonan a uno apenas empieza la decadencia.

PINTOR ESQUIMAL

Rockwell Kent, el explorador norteamericano que llevó a cabo, hace poco, una expedición por tierras polares, trajo, a la vuelta, varias muestras de arte indígena, que han despertado sumo interés en Nueva York. Entre ellas se encuentran las obras de un joven esquimal, llamado George Aden Ahgupuk, quien, desde su infancia, abandonando el clásico arpón, se dedica a fijar en pieles desecadas de foca y de reno impresiones pictóricas para las cuales emplea colores primitivos. Según parece, este artista posee un extraordinario sentido de la perspectiva y una notable habilidad para la ejecución de las imágenes. Los críticos de la mencionada ciudad lo colocan en primer puesto entre los pintores de renombre, y lo han bautizado con el nombre de Twok.

BARBEROS VELOCES

Mr. Henry Holliday, residente en Redford, Gran Bretaña, se jacta de ser el barbero más veloz del mundo. Puesto, recientemente a prueba, afeitó a 70 hombres en 38 minutos.

Pero Mr. Holliday tiene un rival en Mr. Bob Hardie, director, retirado, de tránsito del ferrocarril de Romney, Hythe y Dymchurch. Su "record" consiste en tres minutos cuarenta segundos; haber afeitado a doce individuos en es decir: un promedio de 18 1-3 segundos para cada "paciente".

Se dice que un promotor de torneos tiene el proyecto de enfrentarse a estos dos rivales con el fin de comprobar cuál de ellos es el mejor.

INCAUTOS ENAMORADOS

Mrs. Mabel Sims, norteamericana, ha aceptado alrededor de cien proposiciones matrimoniales, y, créase o no, no ha tenido jamás la intención de realizar un buen matrimonio con ninguno de sus admiradores. No; la buena señora aceptaba estas proposiciones con el único designio de aumentar sus depósitos bancarios.

Cada uno de sus enamorados vivía a conveniente distancia de Mrs. Sims, de tal modo que las relaciones epistolares se reducían a aceptar la oferta matrimonial. Ella no tenía dinero para ir a verlos. Si le enviaban de doce a veinticuatro dólares para sufragar los gastos de viaje... Ninguno de sus admiradores vaciló. Luego venía la adquisición del "trousseau".

Mrs. Sims jugaba del mismo modo con todos sus candidos enamorados, pero la policía puso fin a su juego, y antes que pudiera gozar de los beneficios bancarios que esto le había aportado comprendió que la señora sería menos peligrosa en la cárcel que fuera de ella.

PARA LOS SOLTEROS

Ha aparecido en los Estados Unidos una publicación mensual altamente especializada. Se titula "Bachelor", cuesta 35 centavos de dólar y tiene 84 páginas, de las cuales dos son en colores. Está destinada, como su nombre lo indica, a los hombres solteros solamente.

MALAS COMPANIAS

Institútriz.—No debes usar más esa palabra que acabo de oírte, John, es muy fea.

John.—Pero la usa Bernard Shaw, Miss.

Institútriz.—Entonces no debes jugar más con ese chico.

EL PIE DE LA DUQUESA

(Viene de la página 7)

tado. Quedé encantado y prometí acudir dentro de tres días, el próximo lunes, a la cita que la duquesa se dignaba concederme. Y llegó el lunes; me encaminé hacia el palacio de Rodero. Entré en la sala en que había esperado la primera vez. Transcurrieron diez minutos, pasó un cuarto de hora. Ya comenzaba yo a impacientarme, cuando se abrió la puerta del fondo... Y qué dirán ustedes que apareció por esa puerta? De espaldas, vi a un joven vestido de blanco, como un médico en su clínica. Un médico era, en efecto, el que apareció. Dió la vuelta, se puso de frente y vi, horrorizado, que entre sus manos llevaba un pie humano, un pie negro, color de caoba, sanguinolento, tumefacto; otro médico, vestido de blanco, aparecía después; traía éste un ancho frasco de cristal lleno de alcohol. Metieron el pie en el frasco y lo estuvieron examinando cerca de una ventana. Un tercer señor se acercó a mí, y me dijo que la duquesa acababa de ser operada. Una heridita ligera, descuidada al gran dama; al lado de la duquesa estado gangrenoso; no se había podido atajar la gangrena y había sido preciso cortar el pie. Y allí, en el frasco de alcohol, junto a la ventana, sobre una mesa, estaba el pie, sí, el pie de la duquesa. Y la duquesa estaba dispuesta a recibirme a mí, el poeta, en el acto, si yo quería; pero me hacía presente la situación en que se hallaba... Yo, naturalmente, emocionado, hondamente emocionado, me marché del pabellón. Y prometí volver dentro de quince días, cuando la duquesa estuviera ya bien.

Y, en efecto, a los quince días, volví. No tuve que esperar mucho rato; apenas llegado a la sala donde estuviera dos veces, anteriormente, pasé a otra salita. En esa salita estaba... ¡ajá!—la duquesa de Rodero. La duquesa era una señora de unos cuarenta años; iba apoyada en dos muletas; su traje era un poco descuidado; descuidado también su peinado; caían largos greñas por los lados de la cara. El descuido de la duquesa, en su atavío, se lo atribuía yo, naturalmente, a la enfermedad sufrida. Con palabras de profundo respeto yo me lamenté del lance desgraciado de la principessa había determinado un día una camarista jovencita linda, de picarrescos ojos. Estuvimos un rato charlando; yo comencé a sospechar algo anormal en la duquesa. No era posible el descuido ya anotado en su persona; por otra parte, la camarista que tenía al lado me intrigaba. Y de pronto, caminando por la sala la duquesa, apoyada en sus dos muletas, yo noté que apoyaba en el suelo los dos pies. Sí, sí; los dos pies. ¿Cómo podía ser esto? ¿No le habían amputado uno? Y al mismo tiempo, al hacer esta observación sorprendente, yo veía que en el pecho de la linda y elegante camarista lucía una coronita ducal de brillantes. ¡Todo había sido una farsa! Y la duquesa no era la duquesa. La duquesa era esta linda camarista, no la otra señora apoyada, fingidamente, en las muletas. En un instante pasé del respeto a la audacia. Si, yo había sido juguete de una mujer que se había querido divertir conmigo. ¡Pues ahora veríamos quién jugaba con quién! Y con un ademán brusco, repentino, cogí entre mis brazos a la linda camarista; es decir a la verdadera duquesa, y comencé a darle besos, besos apasionados, besos en la cara, en los ojos, en los labios...

—¿Y qué pasó después, querido don José?

—Pasó después, señores, queridos amigos, que ocho días más tarde, invitado por la duquesa de Rodero para asistir a una comida literaria, yo acudí prestamente. Y me encontré con que la señora

de las muletas era, en efecto, la duquesa. Y la camarista era la camarista.

La duquesa con exquisita costesia me presentó a todos. Un criado entró trayendo en una bandeja de plata diez o doce ejemplares de "La fuentecita"; estaban todos encuadernados con verdadero arte. La duquesa entregó un ejemplar a cada uno de sus invitados. Todos conocían ya mi libro. Desde aquel día fui yo famoso. A la genial, generosísima duquesa de Rodero se lo debo.

—¿Y el pie de la duquesa?

—El pie? Era de arteificio, hecho de cera, untado con sangre de carnero.

—¿Ya no hay duquesas geniales?

—Ah qué duquesa la duquesa de Rodero!—exclamó don José Vega, el gran poeta.

Y luego, imitando al viejecito de las patillas blancas:

—¿Ah, qué duquesa, qué duquesa, qué duquesa!...

AZORIN.

EL RADIO

A Jerry Philliblaire le causó asombro recordar lo mujeriego que había sido antes de casarse con Carola. Qué tonto, pensó. En cambio, la vida de casado era tan segura, tan segura y agradable. Carola—muy bonita, cariñosísima y excelente cocinera. De veras que no tenía de qué quejarse.

La causa de estas reminiscencias de sus mocedades fue una novela romántica que leía, en la que un mentecato perdió el juicio porque la mujer a quien amaba le dió calabazas. Jerry se estiró y dió un bostezo, dejando caer el libro al suelo.

Sin embargo, su vida de soltero había sido muy parecida a la del protagonista de la novela. Se enamoró locamente de una chica encantadora quien ni le hacía caso y hasta se burlaba de él, dándole por fin el golpe de gracia al casarse con otro. Entonces Jerry tuvo otra novia, aún más hermosa pero sucedió lo mismo. A esta la siguieron dos más hasta que Jerry tuvo suerte de dar con Carola.

Así meditando, Jerry se levantó de la butaca, le dió un fuerte puntapié al consabido libro y se encaminó hacia la ventana para respirar el aire puro de la noche. Qué agradable es la vida, pensó. Qué bueno vivir con sosiego, sin esa inquietud constante que había tenido antes de casarse. Pero también era un poco aburrido no tener preocupaciones. Si estaba aburrido, muy aburrido... Al fin y al cabo aquella vida de soltero había sido por lo menos interesante. Cada día una emoción distinta, una mujer a quien olvidar y otra a quien conquistar. Pero Carola era tan buena, tan fiel...

Al mirar por la ventana Jerry vio que un automóvil se acercaba a la casa. Dentro estaba una pareja. Serán novios, pensó—un idiota. Entonces los dos miraron, hablaron juntos un momento como si estuvieran asustados y echaron a andar el automóvil a toda velocidad.

Jerry estaba fuera de sí. No podía creerlo. Pero no; no se equivocaba. Eran Carola y otro hombre... Carola, la buena esposa, la fiel, llevando relaciones clandestinas con otro hombre. Y para mayor vergüenza este hombre era Bob Terril, el mejor amigo de Jerry.

Resuelto a vengarse, Jerry fue a casa de Terril. Dió puñetazos en la puerta, pero nadie respondía. Las luces estaban apagadas y el automóvil de Terril no se veía en ninguna parte. Arrebatado de furia, se pasó una hora buscándolo por todo el pueblo. Los amigos a quienes interrogaba se asombraron.

GACETILLA del foto-Aficionado

Acerca de objetivos



No se necesita una cámara costosa para sacar una foto como ésta.

El aficionado que posee una cámara de lujo con un objetivo ultra-veloz tiene derecho a sentir una gran satisfacción. Cualquiera que sea su habilidad fotográfica, le gusta enorgullir, con cierto orgullo, el f.2 ó f.3.5, marcado en la gama del diafragma, y alabar, con razón, la gran variedad de fotos que puede tomar.

En realidad de verdad, las cámaras finas con estos objetivos ultra-veloces, f.2, f.3.5 ó f.4.5, proporcionan una versatilidad fotográfica notable y permiten aprovechar mayor variedad de fotos. No hay duda alguna que en manos del entusiasta adelantado que busca la perfección técnica, resultan ser un instrumento superior. De ahí la gran satisfacción que con derecho siente su dueño.

Pero no hay motivo para que uno se sienta inferior por el hecho de no poseer una de esas cámaras finas porque con una cámara corriente de objetivo f.6.3 y aun con una de cajón de lente fijo, se pueden tomar excelentes fotos dignas de las más cálidas alabanzas. Ciertamente que a uno quizás le apene no poder tomar instantáneas de acción en el teatro de noche, o en el casino o club, o que no pueda "parar" en el aire el atleta que salta sobre la vara, pero no nos olvidemos de que han sido muchas

las fotos tomadas con cámaras corrientes y de cajón que han ganado premios en los concursos fotográficos.

Desde luego, hay que conceder que es necesario tener buenas condiciones de luz para tomar fotos, pero las condiciones de luz favorables no son rarezas de la naturaleza. Y los días oscuros y nublados, la poca luz al amanecer y al atardecer, y las sombras densas, no son, bajo ningún concepto, condiciones de luz desfavorables para un objetivo f.6.3 en estos tiempos modernos en que podemos disponer de película rápida.

El dueño de una cámara con objetivo f.2 usa con más frecuencia las aberturas correspondientes a las de una cámara corriente, porque no necesita la abertura f.2 para la mayoría de las fotos que toma. Pero, cuando se trata de acción rápida, tiene a su disposición un objetivo ultra-veloz para fijarla.

Y recuérdese que no porque una cámara sea costosa uno saca siempre excelentes fotos ni que porque una cámara sea del tipo cajón uno obtiene siempre fotos malas. Si el aficionado conoce su cámara y sabe lo que da, no importa el lente, sacará siempre magníficas fotos dignas del mayor elogio.

Juan van Guilder

vez? ¿No recuerdas que es el segundo aniversario de nuestra boda? Lo compré con lo que he ahorrado de lo que me das para el manejo de la casa. Quise darte la sorpresa. Bob me ayudó a escogerlo. Al traerlo esta noche en el automóvil vimos que estabas en casa y seguimos para volver más tarde después que te hubieras acostado. Afortunadamente saliste, y así pudimos instalarlo.

—Pero ¿qué dices? — balbuceó Jerry. Ah sí; el aniversario. Carola, lo había olvidado. Perdóname, Carola.

Entonces le estremeció un fervor que jamás había sentido. Era como un éxtasis. "Carola—le dijo—esto es más que nuestro aniversario; es nuestra boda, otra boda..."

—Pues el radio, tontito. ¿No lo



—¡Gracias, señora!
Le miro mientras yergue la cabeza que habíase inclinado sobre mi mano. Tiene dos ojos grandes, brillantísimos: ojos de niño, un poco recelosos, grávidos de pensamientos inexpresados, de pensamientos que parecen inconfesables. Su agradecimiento y su mirada me ofenden.

—Mi marido saluda con efusión al invitado que se retira; como saluda a las personas que le son simpáticas.

—Vuelva usted, Savelli. Vuelva cuando se le antoje. Una telefonada, y le esperamos. ¿Tiene algún compromiso para el miércoles?... Piénselo... Si no tiene ninguno, le esperamos a cenar, aunque sin telefonar... ¿Te parece bien para el miércoles, Mariángela?

—¿Cómo no, querido!
Savelli se disculpa, mirándose de soslayo:

—Aun no sé... A una semana de distancia, quizá pueda surgir algún compromiso imprevisible... Con todo, si puedo...

—Bien: le telefonaré yo el martes, un día antes, ¿eh?
Quedan convenidos para el martes, Rita, la mucama, vuelve a cerrar la puerta, corre el pestillo, pone la cadena de seguridad. Ya es tarde. No vamos a salir de casa.

—Mi marido me precede en silencio. Volvemos a entrar juntos en la salita donde hemos pasado la velada con este nuevo amigo. Sobre la mesa angular, las tizas de café y las copitas de licor crean un desorden cansado, de fiesta terminada. La ceniza de los cigarrillos ha caído sobre el brazo de una butaca, sobre la alfombra...

—Ahora que estamos solos Gustavo y yo, experimento la sensación de que la salida está vacía, que el ambiente se ha tornado melancólico, inelégante. Silencioso, más que nada... Un silencio de casa en la cual ya no habita nadie.

—Savelli resulta agradable, ¿verdad?
—Agradabilísimo —respondo.

—¿Nos vamos a dormir? Estoy cansado y mañana deberé levantarme temprano...
—Voy en seguida: el tiempo de poner aquí un poco de orden, con Rita.

gentileza, la inteligencia de nuestro invitado. Pero Gustavo tiene sueño y yo no me atrevo a iniciar una conversación que puede cansarle. Además, francamente, quizá no tendríamos nada que decirnos. Los temas de conversación, después de diez años de matrimonio, ya no existen. ¡Nos encontramos ya en todo tan de acuerdo! Yo sé anticipadamente lo que dirá Gustavo sobre determinada persona: Gustavo, probablemente, se encontrará en mi misma situación. ¿Para qué, entonces, hablar?

Rita va y viene en silencio. Erguida en medio de la salita, miro en derredor mío, obsesionada por un pensamiento que me exaspera.

Savelli me ha dado las gracias, no por la hospitalidad que le he brindado esta noche, sino por la complicidad que ha nacido entre nosotros apenas hemos sido presentados; y una trita la idea de no haberme podido defender de la agresión espiritual de este desconocido que, apenas entrado en mi casa, ha dejado su sombra, por doquiera se ha detenido. Ya ido, la salita que pocos momentos antes era luminosa y alegre, se ha apagado y entristecido. Mi marido se me ha aparecido más silencioso y común que de costumbre. Y el cenicero, sobre la repisa de una consola, me hace evocar una actitud suya, un gesto, una mirada insistente sobre el escote de mi vestido de noche.

—Rita, llévase inmediatamente aquel cenicero... Si, antes que las tizas...

Experimento una sensación de liberación y también de cansancio. Me siento en la poltrona y cierro los ojos. Círculos concéntricos de luz se forman bajo mis párpados caídos. La luz vaga diseña en el vacío un haz serpenteante: una S. Savelli. Lo re veo en la actitud en que se ha inclinado sobre el álbum de los autógrafos —recuerdos ingenuos de cuando era una señorita fanática por la literatura— y en vez de leer los "pensamientos" de los autores, miraba mis manos que hojeaban lentamente las páginas. Ahora estoy arrepentida de haber quedado con las manos indefensas bajo su mirada, estoy mortificada por el temblor que se apoderó de mí repentinamente y que me impedía realizar los ademanes y gestos acostumbrados, estoy exasperada por haberme sentido, durante un instante, dominada y turbada por una voluntad a la cual he cedido, vencida.

—Señora, ¿debo abrir un momento el balcón?

Me pongo de pie.

—Si, Rita, abra. Un poco de aire fresco y todo pasará.
—¿No se siente bien?
—Un poco de jaqueca.

No recuerdo haberme sentido nunca tan turbada por la presencia de un hombre. Gustavo jamás ha sido el dueño de mis anhelos. Gustavo ha sido y es únicamente el dueño de mi afecto tiernísimo, de mi amistad. Nuestras horas de intimidad son culmas, afectuosas, desprovistas de sorpresas.

Cuando un hombre me ha hecho la corte, nunca he sentido la necesidad de defenderme. Siempre he sido más fuerte que el otro, más fuerte que yo misma. Esta vez, no. Esta vez, frente a la atención de Savelli, tengo miedo. El me envuelve en un círculo tan mórbito, tan hermético, tan adhesivo, que me siento incapaz de librarme. Y la evocación de su persona es continua, torbellina en mí con pequeñas sacudidas al corazón, con sutiles calofríos en la epidermis.

—¿Puedo cerrar ahora el balcón, señora?

—Si, Rita.

—¿Necesita algo más?

—No. Buenas noches.

Rita cierra la puerta y desde afuera apaga todas las lámparas, menos una de la araña central. En la penumbra de la estancia, tengo miedo.

—Mi marido me llama:

—Ven, Mariángela;

No duerme. Ello me hace sentir una alegría inmediata, viva serena. Hablaremos de muchas cosas, de los gastos que quiero hacer mañana, de las visitas proyectadas, de las vacaciones. Eso es: de las vacaciones. Es un tema inagotable, y todavía no lo hemos abordado. En la gran alcoba, la luz eléctrica sólo está encendida de mi lado: una lamparita de bronce eno: puchada de gasa azul. Gustavo, que se adormece casi en seguida, no quiere luz a su lado. Me siento en el lecho, junto a él, sonriendo, implorando con todo mi ser que él me defienda de mi obsesión.

—Hablé ayer con Nini. Ha decidido alquilar un "chalet" a orillas del mar. ¿Qué te parece si nosotros hiciéramos otro tanto?

—Mi marido se vuelve de un costado, enfila un brazo bajo la almohada, con el movimiento resuelto de quien quiere dormir, y responde, bostezando:

—¿Ahora Mariángela, con esas cosas?... Hablaremos mañana. Me siento desalentada, pero insisto:

—Claro que hablaremos también mañana! Pero, ¿quién sabe si mañana me parecerá tan bello el proyecto como ahora!...

—Mejor que mejor. Señal de que no sería un proyecto interesante.

Silencio. Gustavo cierra los ojos, ya dominado por la inmovilidad del sueño. Murmura gentilmente, sin mirarme:

—Buenas noches, Mariángela.

No respondo porque quizá no oíría mis palabras. Permanezco inmóvil, mirándole despechada, presa de una peligrosa rebelión tentadora que me abraza el alma. Savelli! Involuntariamente en mi espíritu se establece un parangón entre este marido adormecido, boca entreabierta bajo el bigote

cepillo, cabellos un poco malos, lisos —y el rostro completamente rasurado, los cabellos apenas rizados y tupidos de Savelli. Nunca he velado a mi marido en el sueño y no estoy acostumbrada a su abandono inconsciente. Jamás han existido entre nosotros noches insomnes durante las cuales uno haya mirado al otro dormir. El se me revela ahora con toda su oculta animalidad casera, sin poesía, sin gracia. ¡Hace poco ha bostezado sin ninguna consideración para conmigo! Habrá sucedido mil veces durante nuestra vida matrimonial, pero sólo ahora me he percatado de esta indelicadeza.

Me levanto despacio, despacio, para no despertarle. Ligeramente, de puntillas, me encierro en mi gabinete de baño, peino mis cabellos, me pongo el pijama. Jamás he estado tan viva, tan encendida: ojos y boca parecen enfermos de fiebre.

Me cubro hasta la barbilla con las sábanas frías. Gustavo no se mueve. Apago la luz y cierro los ojos. ¡Dormir!... ¡Ah!, la fantasía permanece despierta, malgrado mi voluntad: Savelli es dueño en mi casa, en mi recuerdo, en mi anhelo de ternura, de amistad, de devoción. El no se dormirá, seguramente, sabiéndose despierta, e inquieta; él se curvará sobre mí y me besará quedo, quedo, con sus mórbitos labios desnudos, sus labios que aun siento sobre mi mano al despedirse esta noche.

Reabro los ojos bruscamente y enciendo la luz. He estado a punto de gritar. Tengo miedo. Tengo miedo del amor. Quizá —si— este temblor esta fiebre, este fantasear insomne, es amor. ¡Tengo miedo! ¡Tengo miedo!

—¿Gustavo!...

El se vuelve sin abrir los ojos:

—Mariángela... ¿por qué no duermes?...

—Tengo miedo, Gustavo...

Silencio. El ya no oye. Acasomañana no recuerde siquiera que me ha contestado. Con la mejilla hundida en la almohada, la nariz apretujada y la boca semiabierta, se me aparece tan feo, tan violento que repentinamente nace en mi corazón otro miedo. Un hombre así podría también matarme...

Me bajo de la cama sigilosamente, me envuelvo en un peñador y vuelvo a la salita. Quizá ahora podré dormir en el diván, sola, con mi miedo de amar... Me afluje al alma una dulzura leve, sonriente, atrayente como una promesa: es el miedo que se transforma en tentación. Me adormezco.

—¿Qué significan estas romanticismos, Mariángela?

Me mirado apenas despierto, sus malos cabellos en desorden, el rostro un poco hinchado, los ojos aun no bien abiertos, está inclinado sobre mí, junto al diván, y espí me fatigoso despertar.

—No podía dormir... —le respondo.

—¿Vamos! ¡Vuélvete a la cama! Son las cinco...

Gustavo vuelve a dormirse. Y yo, otra vez insomne, doy rienda suelta a mi fantasía, mientras por entre las rendijas de las persianas del balcón se filtran, tímidos los primeros clarores del alba.

MURA.



NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

En el Hotel Guayaquil, se llevó a cabo un espléndido almuerzo en honor del señor doctor don Rigoberto Ortiz, con ocasión de su regreso de Chile.

A tan hermosa manifestación, asistieron las siguientes personas: Señores: Dr. Rigoberto Ortiz, don Adolfo H. Simmonds, doctor Francisco E. Rodríguez, doctor Angel F. Rojas, doctor Francisco Leoro Almeida, doctor Carlos Espinoza Ayala, Demetrio Aguilera Malta, Adán Rodríguez, señoritas María C. Salgado, Delia Bajana, Frescia Falconi; Carlos Zevallos M., Juan José Castro Tola, Alfredo Palacio, Galo Galecio, Gabriel Echeverría, Fausto Aguilera Malta, Fernando Barredo Hidalgo, Jorge Jordán Cobos, Agustín Montenegro, Agustín Freire Potes, Aníbal Castillo, José Ignacio Guzmán, Manuel Donoso A., Alberto Montalvo Ochoa, Fausto Benites, Juan Cueva.

Se excusaron los señores: Dr. Abel Romeo Castillo, Sub-Director de EL TELEGRAMA; Alfredo Paredes, Diego Canseco, Enrique Gilibert y Joaquín Gallegos Lara, habiendo presentado sus excusas por los ausentes los señores Aníbal Castillo y Alfredo Palacio.

En una brillante improvisación, ofreció la manifestación, el señor doctor don Angel F. Rojas, contestando el agasajado en elocuentes términos. Poco después se sucedieron repetidos brindis, terminando el agasajo, dentro de la más exquisita armonía.

Celebraron el mejor de sus días, los siguientes caballeros de esta sociedad:

Señores: Dr. Leopoldo Izquieta Pérez, doctor Leopoldo Carrera Calvo, doctor Leopoldo Avilés Robinson, Leopoldo Amador Navarro, Leopoldo Mercado, licenciado Leopoldo Cabanilla Cavallos, Leopoldo Manrique Sablá, Leopoldo Benítez Vinueza, Leopoldo Baquerizo German y Leopoldo Rendón.

Celebró el mejor de sus días, la señora doña Lucha Arosemena Gómez de Plaza Dafín.

Celebró su onomástico, la señora doña Eugenia Benítez de Vallarino Cordero.

La señora doña María Jaime Ortiz de Sotomayor cumplió años. Con este motivo sus amistades se aprestaron a cumplimentarla en su residencia.

Su cumpleaños celebró la señorita Elvira von Buchwald.

En Machala, Provincia de El Oro, celebró su onomástico, la señorita Leopoldina Baquerizo Rendón.

Un año más de vida cumplió la niña Teresita Zevallos Rendón, quien fue muy agasajada por sus amiguitas.

Cumplió años, la señora doña Leopoldina Rendón de Rodríguez.

Celebraron el segundo aniversario matrimonial los esposos señor doctor Modesto Arreaga Gómez y señora doña Esther Chiriboga Manrique de Arreaga Gómez, quienes fueron objeto de repetidas congratulaciones de parte de sus relaciones sociales.

Cumplieron el tercer aniversario matrimonial los esposos señor don Ernesto Landín Carbo y señora doña Carolina Bustamante Febres Cordero de Landín Carbo.



El domingo pasado, en los salones comedores del Hotel Guayaquil, se realizó un exquisito almuerzo, que un grupo de amigos del doctor Rigoberto Ortiz, ofreció con motivo de haber retornado a los lares patrios, después de una prolongada estadía en la república chilena. Ofreció la manifestación en términos elocuentes, el doctor Angel Felicísimo Rojas, sucediéndose luego repetidos brindis por el homenajado, transcurriendo la reunión dentro de un grato ambiente de cordialidad. La foto muestra un aspecto de dicho almuerzo en que se vé al doctor Ortiz al lado del jefe de redacción de esta revista, don Adolfo H. Simmonds.

En la Capilla del Colegio de la Inmaculada Concepción recibió las aguas bautismales la niña María Teresa de Jesús Arosemena Arosemena, apadrinando este acto, la señora doña Susana Coronel de Arosemena y el señor don Carlos Julio Arosemena.

Su natalicio lo celebró el señor don Asíselo G. Garay, jefe jubilado del Benemérito Cuerpo de Bomberos. Con tal motivo, sus relaciones sociales se aprestaron a cumplimentarlo.

Cumplió años la señora doña Carmen Rosa Escudero de Rapp.

La señora doña Estrella Silva de Pecharich, celebró su onomástico. Con tal motivo sus amistades la cumplimentaron en su residencia.

Muy felicitada fue por sus relaciones sociales, pasó la señora María Jaime de Sotomayor, con ocasión de haber celebrado su mejor día, ofreciendo a sus visitantes una exquisita taza de té.

Celebró su onomástico el señor Enrique Merchán Recalde.

Celebró el mejor de sus días, la señora Tula Valle de Valdivieso, quien recibió a sus amistades en su nueva residencia.

Fue muy cumplimentada por sus amistades la señorita Della Sempértegui M., con motivo de celebrar el mejor de sus días.

Celebró su primer año de vida el niño Eduardito Ponte Núñez, por cuyo motivo se efectuó una matiné infantil en casa de sus padres, la que se prolongó hasta entradas horas de la noche.

Recibió las aguas bautismales en el templo de San Alejo, el niño Martín Costa March. Fueron padrinos el señor José Costa y la señora Rosa de March, quienes conjuntamente con los papás agasajaron a los numerosos concurrentes.

Celebraron su primer aniversario matrimonial los esposos señor Martín Costa C. y señora Pepita Marcha de Costa.

También cumplieron un año de haberse unido en matrimonio, el señor don Alfredo Paredes G. y señora Julieta López Zerega de Paredes G.

En su hacienda Los Álamos, celebró su día natal el señor don Lorenzo Tous.

Igual cosa podemos decir de su señor hijo, don Lorenzo Tous Febres Cordero.

La niña Mariucha Medina Illingworth, celebró su más risueño día. Con tal motivo sus amiguitas se aprestaron a felicitarla.

Cumplió años el señor Luis Plaza Newell.

Celebró su cumpleaños el niño Freddy Larrea A. Con tal motivo sus padres lo agasajaron.

Contrajeron matrimonio eclesiástico el señor Pedro Miguel Arguello Arias y la señora Dina Rosalia Salazar Jara, Directora de la Escuela del Centro de Laboristas. Sirvieron de padrinos el señor don Geo Chambers Vivero y la señorita Emma Icaza.

Un grupo de amigos del señor don Sergio Pérez Valdez, se encuentra preparando con todo entusiasmo una magnífica manifestación con el objeto de despedirlo de la vida de soltería. Este agasajo tiende a realizarse en los comedores del restaurant Fortich.

En su residencia el señor don Manuel de J. Aguilar, Director de "La Opinión Pública" agasajó con un almuerzo íntimo al señor Ricardo Jaramillo, Director del diario liberal "El Día" de Quito, con motivo de su visita a esta ciudad. Hicieron los honores de la casa la señora Sofia Valdez de Aguilar y sus señoritas hijas, que

nes colmaron de atenciones al señor Jaramillo y a las demás personas invitadas gentilmente a esta manifestación que se prolongó en medio de la mayor cordialidad y expansión.

Un tanto mejorado de sus dolencias, se encuentra el señor don Luis Vernaza, Presidente del M. I. Concejo Cantonal.

Igual cosa podemos decir del señor Humberto Barreiro Carbo.

Restablece de su salud, la señora doña Adelina Rigail de Mendoza.

Festéjé su cumpleaños el señor Manuel Gómez Villacrés.

Continúa enferma la señorita Marka Rosa Arrarte Salame.

Cumplió años el señor Leopoldo E. León Hernández.

El domingo se estrenó en el aristocrático teatro Olmedo, la espectacular y bellísima cinta a tecnicolor "El Pirata Ballarín" y con tal motivo, una numerosísima y selecta concurrencia llenó por completo la especial y noche del coliseo de la calle Luque.

Esta cinta, es un verdadero prodigio musical, un regio milagro multicolor de ambiente español, interpretado por los famosos actores Steffi Dunna, Charles Collins, Luis Alberini, Jack La Rue y Victor Marconi. En la función de especial se inauguró la nueva cámara que hace marco al cuadro de la proyección con un decorado estilo hispano-colonial, así como también los nuevos equipos parlantes Holmes 1938.

Antes de empezar la función, por intermedio de un alto parlante, don Eduardo Rivas, Gerente de la Empresa del Teatro Olmedo, saludó al público ofreciéndole estos nuevos adelantos.

De Babahoyo, vino el señor Eloy A. Loor.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Con procedencia del pintoresco balneario de Playas, vino el Director de EL TELEGRAFO, don Manuel Eduardo Castillo, a quien acompañó su esposa, doña Carmen Rosa Escolar de Castillo.

De su viaje de luna de miel, retornó de Playas, el señor don José Alvarado Olea con su esposa, la señora doña María Antonieta Pecharich de Alvarado Olea.

Igual procedencia trajo el señor don Augusto Alvarado Olea y su esposa doña María García Villalta de Alvarado Olea.

De su hacienda Los Alamos, retornó, en compañía de su familia, el señor don Lorenzo Tous.

Para Posorja, marcharon, los señores Carlos Swett Coronel y Juan Francisco Espinoza Pérez.

Violentemente falleció la señora Mercedes Aragundi de Cervantes, tronco de una numerosa familia manabita. La decesada era madre política del señor David Huerta C.

Para la capital de la república marchó el señor don Marco A. Plaza Sotomayor, Gobernador del Distrito Rotario 88.

En la hacienda Unión celebraron sus bodas de plata matrimoniales el señor Zorobabel Coral y señora María Esther Navas de Coral.

Fuimos honrados con la visita que se dignó hacernos el apreciado amigo y colega en el periodismo señor don Ricardo Jaramillo, Director de EL DIA, de Quito, quien después de una breve permanencia en esta ciudad regresó a la capital de la República en unión de su hija señorita Amelia Jaramillo.

Celebró su día natal el señor don Victor Manuel Janer, por cuyo motivo sus relaciones sociales se aprestaron a cumplimentarlo.

Su mejor día lo celebró la señorita Lola Baquerizo Avellán.

Cumplieron años las niñas Cecilia y Victoria Calderón Ribadeneira.

La niña Maruja Casals celebró su onomástico. Sus amiguitas se aprestaron a felicitarla.

Celebró su natalicio la niña Leonor Merchán Velarde, por cuyo motivo sus padres le obsequiaron con una fiesta infantil entre sus amiguitas.

Celebraron su onomástico las siguientes damas y damitas de nuestra sociedad:

Señoras: Victoria Sotomayor de Plaza Iglesias, Victoria Concha de Valdez, Victoria Plaza Sotomayor de Gallagos, Victoria Yerovi de Pino y Reza, Victoria Benites de Roggerio, Victoria Pino de Noboa Elizalde, Victoria Gómez de Yerovi Indaburo.

Señoritas: Victoria Amador Icaza, Victoria Cucalón Banegas, Isabel Victoria Plaza Luque, Victoria Baquerizo Amador, Victoria María Helner Amador, Victoria Chiriboga, Victoria Rendón Villafuerte y Victoria Fajardo.

El domingo pasado en la noche quedó formalizado el compromiso amoroso del señor don Emilio Gallegos Ortiz con la señorita Emma Luque Rigall.



La Guarnición Militar de esta Plaza y la Plana Mayor de la Brigada de Reserva Guayaquil, ofrecieron la semana pasada un suntuoso banquete al coronel don Pedro A. Icaza, ex-jefe de la Cuarta Zona Militar y actual Adjunto Militar de las Legaciones del Ecuador, acreditadas en Europa, con sede en Roma. Esta foto muestra un aspecto de la selecta como distinguida concurrencia que asistió al referido banquete.

La visita de estilo la hizo la señora doña Concepción Ortiz viuda de Gallegos, a los padres de la futura contrayente, señor don Horacio Luque y señora doña Adriana Rigall de Luque, petición a que accedieron gustosos.

Contrajeron matrimonio civil-ecclesiástico el señor Ing. Héctor R. Macari Mametti con la señora Blanca Rosario Molestina Segarra.

Los esposos señor Dr. don Pedro E. Zevallos Jijón y señora doña Isabel Rendón de Zevallos Jijón, ofrecieron una fiesta infantil en honor de su hija Teresita Isabel con ocasión de haber celebrado su más risueño día, fiesta a la cual concurrió un numeroso grupo de sus pequeñas amistades, quienes fueron exquisitamente atendidos en un bien servido buffet.

En el mismo estado de salud se encuentra la señora doña Amalia Calderón de Fuentes Gilbert.

Se encuentra enferma la señorita Panchita Calderón Sotomayor.

Desde hace algunos días se encuentra enfermo el señor don Antonio Seminario.

Completamente restablecido de su salud se encuentra el señor Fernando Robles.

Mejora lentamente la señora Rafaela Nieto de Gimeno.

Se encuentra enferma la señorita Maruja Raymond Falquez.

De Quito llegó la señora Rosa Delia González Rubio viuda de Carrión Guzmán, en compañía de su hija Elsa y de la señorita Luz María León Córdova.

De sus propiedades agrícolas ha llegado el señor don Aurelio Aspiazu.

Siguió viaje a Ibarra, el señor Pedro R. Dávila. Lo acompaña su señorita hermana Inés.

Los señores: Luis de la Cuadra, Enrique Jonioux, Augusto Izurieta Chiriboga y José María Villalta Rigall.

gómez, llegaron con procedencia de Riobamba.

De Quito llegó el señor don Rafael González Rubio en compañía de la señora doña Delia de González Rubio.

El señor doctor don Carlos Borja Cabezas, Juez 2o. Principal, declaró disuelto el vínculo conyugal que unía al señor Juan J. Mejía y Zoila Rosa Espinoza.

En la capilla del Sagrario se ofició una misa de réquiem en sufragio del alma y por cumplimiento del 17 aniversario del fallecimiento del que señor José Cruz Murillo Tobar.

Se cumplió el 50. aniversario del sensible fallecimiento del que fué señor doctor Darío Egas Z.

Sufre quebrantos en su salud, el señor don Ramón Gómez Rendón.

Se encuentra enfermo el señor Gustavo Peñafiel Marengo.

Ha mejorado de su enfermedad el niño Fernando Tamayo Rigall, bajo los solícitos cuidados del doctor Ycaza Bustamante.

Convaleciente de su enfermedad está el señor Leonardo Espinel Mendoza.

En estado de gravedad se encuentra en la Clínica 9 de Octubre, el señor Luis Minuche Jara.

Se dirigió a la capital de la república el señor don Gustavo L. Chanänge, Cónsul General de Noruega en este puerto.

Para la ciudad capital marchó el Coronel don Pedro A. Ycaza, Adjunto Militar de la Legación del Ecuador en Italia.

Se encuentra enfermo el señor Filomeno Maquilón Alvarez.

En la ciudad de Cuenca cumplió 5 años de su risueña existencia, el niño Guillermo Game Amador.

Con el nombre de Liliam, fue inscrita ante el señor Jefe Político del cantón, la hija de los es-

posos señor don Mario Meloni y señora Niní Marriot de Meloni.

También fue inscrita con el nombre de Dora, la hijita del matrimonio Antepara Muñoz.

De Cuenca retornaron los señores Miguel Feijó, Miguel Ríofrío y Guillermo Andrade O.

De Quito llegaron los señores doctor Francisco Spilman, Antonio Noboa Elizalde, Eddie Cohen, y el doctor Alejandro Dávila Cordero.

De Quito llegó el señor Jorge Dávalos A.

El campeonato abierto local de golf del presente año, sin handicap, se llevará a efecto en los terrenos del Country Club y el cual consistirá de 36 hoyos medal play, los cuales deben ser jugados 18 hoyos mañana domingo y 18 en la mañana del domingo 28.

Las inscripciones estarán abiertas hasta hoy y el sorteo se efectuará esta misma tarde en el local del club.

Se nos hace difícil pronosticar desde ahora el nombre del campeón local de golf en el presente año, ya que son muchos los jugadores que han progresado en los últimos meses.

Se encuentra fuertemente agripada la señora doña María Piedad Castillo de Levi.

Festéj su mejor día la señorita Mercedes Altamirano Calderón.

Cumplió su primer aniversario matrimonial el hogar formado por los esposos Julio César Baquerizo Yáñez y Haydee Decker de Baquerizo.

En compañía de su esposa viajó para Riobamba el señor don Guillermo Amaya.

El comandante don Eliseo Espinoza, partió con dirección a Quito.

Igual dirección llevó el señor don Florence A. Gilbert.

También llevó igual destino el señor don Martín Reimberg, en compañía de su esposa e hijo.

NOTAS SOCIALES



Interesante foto tomada en la capital de la república, el sábado 13 del presente, cuando el Cuerpo Diplomático acreditado en Quito hizo una visita al Jefe Supremo de la República, general don Alberto Enriquez. El Nuncio Apostólico, Monseñor Fernando Cento, presidió la visita, la que fue recibida por el general Enriquez acompañado de todos los señores Ministros de Estado. Esta visita protocolaria del Cuerpo Diplomático revistió todos los detalles de suntuosidad.

EN QUITO

El sábado pasado a las 11 de la mañana, se efectuó la recepción oficial al Cuerpo Diplomático, ofrecida por el señor Jefe Supremo y su Gabinete, con motivo de la organización del nuevo Régimen Ecuatoriano.

Escalonados en el Palacio de Gobierno hacían Guardia de Honor los soldados del Regimiento Yaguachi, vestidos de gran parada. El señor Jefe de Protocolo, don Gustavo Pérez Chiriboga, introdujo a los miembros del Cuerpo Diplomático a la Jefatura Suprema.

Los señores Representantes de las Naciones Extranjeras presentaron el saludo protocolario al señor General Enriquez y su Gabinete de acuerdo con el siguiente orden de antigüedad.

Excmo. señor Fernando Cento, Decano del Cuerpo Diplomático, señor Ministro de México, Ing. Raymundo Enriquez; Ministro de Estados Unidos, don Antonio González; Ministro del Brasil, señor Acyr Páez; Ministro de Italia, señor Casimiro de Lieto; Ministro del Perú, señor Enrique Goitzolo Bolognesi; Ministro de Alemania, señor Eugen Klee; Ministro de Colombia, doctor Francisco José Chaux; Ministro de Panamá, señor Belisario Porras Junior; Ministro de Chile, General Luis Cabrera; Encargado de Negocios de Venezuela, señor Francisco Veltancour; Ministro de Bolivia, señor Luis Felipe Lira-Jirón; Ministro de la Gran Bretaña, Mister Henri Bullock; Encargado de Negocios de Francia, señor Victor Revelli y Ministro de la Argentina, señor Alberto Bafico.

El Decano del Cuerpo Diplomático, al momento de brindar la copa de champaña dijo las siguientes palabras:

Excelencia: en nombre del Cuerpo Diplomático aquí presente agradezco al Gobierno del Ecuador la oportunidad que nos ha brindado para congregarnos en este recinto. Aunque un deber de representantes extranjeros nos impone el permanecer ajenos a la política interna del país, sin embargo la seguimos con afectuoso interés haciendo votos porque se consolide la estructuración nacional y deseando que el Gobierno que preside la Excelencia encuentre

caminos luminosos para la mayor prosperidad del país.

Os deseamos éxito completo en vuestra tarea y os aseguramos la más cordial cooperación a fin de que vuestro Gobierno y los altos poderes que representamos permanezcan siempre unidos con lazos mas estrechos.

Levantemos esta copa por vuestra ventura personal y por cada uno de los miembros de vuestro Gabinete, formulando sinceros votos por el mayor engrandecimiento de la Nación Ecuatoriana.

El señor Jefe Supremo contestó el discurso con las siguientes frases: Agradezco esta manifestación de simpatía de los Gobiernos representados por vosotros que han tenido la gentileza de reconocer el que presido; y con esta oportunidad os hago presente el deseo de armonía y cordialidad que prima en nuestro país, porque presida en todas las naciones a sus representantes. Os invito a tomar esta copa por la felicidad y progreso de todas las Naciones que han acreditado sus representantes en nuestro país.

Presidida por el Rector de la Universidad, don Manuel A. Navarro y el Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Carlos Bustamante, el sábado pasado se instaló en el salón máximo la sesión solemne para rendir homenaje al doctor Aurelio Mosquera Narváez que cumplió sus Bodas de Plata como profesor universitario.

El acto revistió especial importancia, porque el justo homenaje a una labor de ciencia y de años de abnegado servicio, a la constancia y al trabajo, y a la enseñanza universitaria que siempre tiene que imponerse, es precisamente, el reconocimiento de estas virtudes por el primer centro de cultura de la República, en el doctor Aurelio Mosquera Narváez que en la Cátedra de Patología Interna ha sido el continuador de las sabias enseñanzas de aquel otro médico, el doctor Manuel María Casares, que tan alto puesto ocupa en los anales de la medicina quiteña.

El Gobierno, por su parte, también honró al doctor Mosquera Narváez. La condecoración nacional de la Orden Al Mérito en el grado de Gran Oficial, le fue concedida.

Después de la sesión, la Facultad de Ciencias Médicas, ofreció al doctor Aurelio Mosquera Narváez, un banquete en el World Bar.

Los empleados de la Dirección de Ingresos agasajaron con un paseo en el balneario del Tingo, al Jefe de ese Departamento, señor Leopoldo N. Chávez, con motivo de su onomástico.

Circula en esta sociedad, el siguiente parte matrimonial: Isabel Santa María v. de Salazar, tiene el placer de participar a Ud. el matrimonio civil y eclesiástico de su hija mayor Ana Virginia Salazar S. con el señor Capitán ruso don Basilio Stetzenko.

San Francisco de Quito, 13 de Noviembre de 1937. El Ingeniero Constantino Grinevitch y su esposa doña Anastasia de Grinevitch, participan a sus relacionados de la Colonia rusa y a usted particularmente, el matrimonio del señor Capitán del Ejército Imperial ruso, don Basilio Stetzenko, con la señorita doña Ana Virginia Salazar S.

En Quito, a 13 de Noviembre de 1937. Corresponsal.

EN LOJA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Celebraron su onomástico, siendo muy cumplimentados, los señores licenciado Carlos Burneo Arias, Humberto González del Pozo, Carlos Carrion, Humberto Celis, Humberto Bermeo, Humberto Bustamante, Humberto Alvarez y teniente Carlos Herrera.

En la quinta Chile, de propiedad del Municipio, un grupo de amigos ofreció un águila campestral al señor licenciado don Carlos Burneo Arias, con motivo del día de su santo.

La colonia azuaya residente en la localidad, presidida por el doctor Federico Tapia, en los salones del Club de La Unión, ofreció una copa de champaña a las autoridades locales y prestantes elementos de la sociedad, en homenaje de salutación a las comarcas azuayas por la conmemoración de las fiestas cívicas del 3 de Noviembre.

De Macará vino el señor Marco Antonio Cevallos Arizaga.

Los señores José Angel Palacio y doctor Jorge Castillo Carrión, fueron electos Presidente y Vicepresidente del I. Concejo Cantonal, respectivamente.

Para Cariamanga partió el señor Angel S. Sotomayor.

De Quito llegaron los señores Carlos y Arturo Arias Eguiguren.

Para Guayaquil partió la señora Rosa Celi viuda de Peña, acompañada de su hijo señor Francisco Peña Celi.

Corresponsal.

COMENTARIOS

(Viene de la página 5)

sed de justicia". Y es por eso, que el más rotundo aplauso premia al Dictador de su puras intenciones.

VII

Al fin—sin las bellezas reticencias del fenecido Bayismo—se ha levantado el destierro a los proscripciones de las anteriores Revoluciones, todas! Sin condiciones vergonzantes, sin compromisos cobardes, padrán pues—ha dicho el General Enriquez—retornar a la Patria, los líderes de los Partidos Políticos anatemizados: El Dr. Velasco Ibarra, el Coronel Larrea Alba! Regresarán a prestar—desde sus puestos de barricada—sus energías al resurgimiento de la Patria Nueva! El Régimen no tiene suspicacias de nadie—se ha expresado—y pretende el apoyo de todos los ecuatorianos!... Regresarán, pues en breve, los ilustres desterrados... Ya, por lo pronto, el Velasquismo prepara un recibimiento al ex-Presidente... Suenan otra vez el nombre del doctor Velasco; pero, el que no sonará nunca más—pese a todas las amnistías—es el nombre del pobre y doloroso sargento Velasco, héroe fatal de la fracasada intentona de Noviembre! Y no regresará más, porque de Chile y de Colombia, se vuelve; pero, de las tapias de San Diego, no ha retornado ninguno... Sin embargo, a su ánima puede quedarle un consuelo: el regresar, con el pasaporte de los remordimientos, al alma oscura y medrosa del ex-Ministro en Méjico!...

Una Esposa por Correo

Los sucesos son rarísimos en nuestro pequeño pueblo de Bolynton, y la rutina de la diaria existencia se hace monótona. No es difícil, por consiguiente imaginar cuál sería la sensación que causó en todos los habitantes la noticia de que el viejo Wilson, de más de cincuenta años de edad, iba a contraer matrimonio.

Wilson había vivido solo en una pequeña tienda por más de veinticinco años. Se decía que tenía dinero, y así debía ser, porque jamás trabajaba y en cambio compraba muchas cosas en todas las tiendas.

Lo más sorprendente de todo era que el viejo había escogido su esposa por anuncio de una agencia de matrimonios. Ya sabíamos que Wilson pasaba gran parte de su tiempo leyendo revistas, pero a nadie se le había ocurrido que estuviera buscando anuncios matrimoniales.

Wilson nos mostró el anuncio. Decía que una muchacha de la ciudad, cansada de las calles as-

faltadas y el limitado horizonte de los grandes edificios, quería vivir en un pueblo del campo, donde el oxígeno fuera abundante y barato. Agregaba el anuncio que la muchacha sabía cocinar y hacer el trabajo doméstico y que sería una excelente compañera para un caballero de edad madura que le pudiera ofrecer un mínimo de comodidades.

A pesar de nuestras protestas, Wilson hizo pintar de nuevo la casa y le hizo instalar luz eléctrica. El pueblo hervía en los comentarios. Hacía dos años que no pasaba nada.

Tres días después que Wilson hubo contestado el anuncio, recibió una carta de miss Fanny Haycock (así se llamaba la muchacha), en que decía que con mucho gusto aceptaba la proposición y que le encantaría ir a vivir a Bolynton como su esposa. Le pedía que le enviara fondos para el viaje y para comprar algo de ropa.

Cuando el viejo Wilson despa-
chó a vuelta de correo un cheque por cien dólares, todos comprendimos que la cosa era seria, y la noticia fue una nueva sensación en el pueblo. El periódico local dedicó dos columnas a comentar el suceso y anunció que se había organizado un comité de recepción para la bienvenida a la "esposa por correo".

El viejo Wilson estaba más contento que nunca. Charlaba con todos, gastaba dinero, y contaba anécdotas de su juventud. No reparó en gastos para hacer la recepción suntuosa.

Miss Haycock debía llegar el sábado de aquella semana. Ese día todo el pueblo salió a la estación, invadió la plataforma desde una hora antes de la llegada del tren. Prevalcía una atmósfera de fiesta. Algunos comerciantes habían colgado grandes letreos en sus puertas, y habían cerrado las tiendas para poder ir a la estación. Unos muchachos llevaban sobre un automóvil un gran letrero que decía: "Bienvenida a Bolynton".

El viejo Wilson se presentó a la escena con su mejor vestido. Manejaba un antiquísimo carromato que llamaba "mi automóvil", y que había sido completamente limpiado (acaso por primera vez en media docena de años). Se veía bastante aceptable.

Había tensión nerviosa en la atmósfera provocada por la curiosidad y la excitación reprimida. El silencio reinó en la repleta estación cuando se oyó el primer pitazo del tren que se acercaba.

OTRA VEZ, A LA IGNOTA

¿Dónde encontrar el eco, que a mi grito responda?
En la noche he lanzado un potente alarido,
que se va sobre el viento o se esfuma en la sombra,
doloroso y perdido.

Yo estoy sólo en la isla de mi humildad profunda,
donde ríen los sueños insomnes del delirio,
y tal vez una forma delata vagabunda,
una mujer o un lirio.

No sé por qué he nacido tan débil y enfermizo,
que mis éxtasis tiemblan bajo un cielo encarnado,
y voy siempre entre harapos huyendo del hechizo,
que me tienes lanzado.

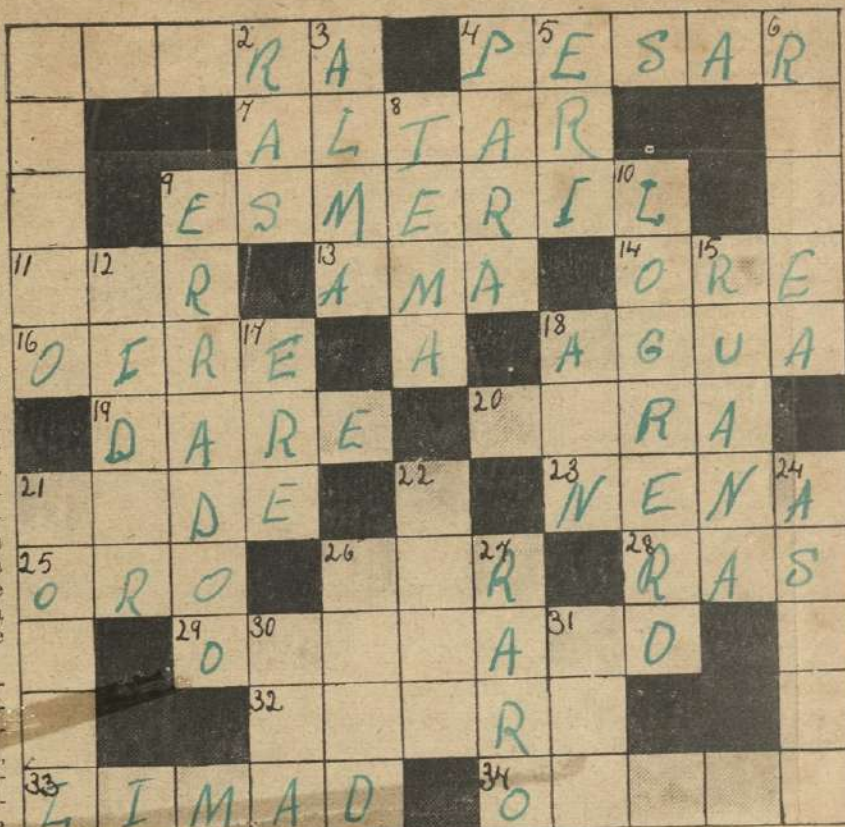
No sé por qué te adoro, espíritu maligno.
Oh linda vampiresa! Mi hemofilia no sacia
a tu boca de besos; moribundo resigno,
mi delirio a tu audacia.

A las profundidades me persigue tu suerte,
deliciosas tenazas el corazón exuma,
y agonizante espero a que mi alma despierte
desleída en la bruma.

W. PAREJA.

Del libro inédito Las Parábolas.

PALABRAS CRUZADAS



VERTICALES

- 1-Arrayan, arbusto.
- 2-Igualdad de nivel de las cosas.
- 3-Lo que da espíritu, aliento, fuerza a alguna cosa.
- 4-Preposición.
- 5-Me dirigiré a un lugar.
- 6-Clase, género, calidad.
- 8-Asunto, materia.
- 9-Equivocados.
- 10-Usurero.
- 12-Río de Alemania.
- 15-Tejido de lana.
- 17-Letra consonante.
- 18-Río de Francia.
- 21-Zoofito del cual se hacen prendas.
- 22-Bebida tónica.
- 24-Indicio o señal de alguna cosa.
- 26-Avalancha.
- 27-Poco común.
- 30-Artículo indefinido.
- 31-Onomatopeya del ruido del tambor.

HORIZONTALES

- 1-Toca alta que llevan los Obispos.
- 4-Sentimiento, pena.
- 7-Ara destinado para ofrecer sacrificios.
- 9-Roca negruzca en cuya composición entran el corindón, la mica y el óxido de hierro.
- 11-Río costanero del Mediterráneo.
- 13-Dueña.
- 14-Rece.
- 16-Percibiré un sonido.
- 18-Líquido, incoloro, inodoro e insípido.
- 19-Donaré.
- 20-Género de plantas compuestas.
- 21-Deja, abandona.
- 23-Niña pequeña.
- 25-Metal precioso.
- 26-Río de Suiza.
- 28-Igualdad de nivel.
- 29-Sal de ácido sulfúrico.
- 32-Partiente política.
- 33-Devastad con la lima.
- 34-Valor, energía.

Las mujeres en pequeños grupos conversaban en voz baja, y los hombres, recostados contra las paredes o sentados en las bancas de la sala de espera tenían una inequívoca expresión de curiosidad a pesar de su actitud descuidada.

El viejo Wilson estaba solo, una

figura patética, con su cabello blanco que asomaba debajo del sombrero nuevo, y los suaves ojos azules, vivos y llenos de actividad, fijos en el tren que se acercaba.

A las 9.45 llegó a la estación, con mucho ruido de frenos y expansión de vapor que escapaba silbando por las válvulas, como si también tuviera conciencia de nuestro drama. Conteniendo la respiración vimos descender los pasajeros: dos hombres y una viejecilla.

El viejo Wilson no volvía en sí de su asombro. Un murmullo de desencanto y pesar corrió por toda la multitud quien miraba con ojos asustados al presunto novio, mientras el tren pitaba nuevamente y comenzaba a alejarse en dirección a su destino.

Fue entonces cuando Joe Spaulding, el jefe de la estación, se abrió campo por entre la multitud, para llegar hasta donde estaba Wilson, y le entregó un telegrama. El viejo lo abrió lentamente y leyó su contenido. Pareció tambalear y se recostó contra la pared, como si quisiera sostenerse. El telegrama se le cayó de las manos.

Todos corrimos a alzarlo, pero Chet Ames lo alcanzó primero y nos lo mostró. Decía así: "Mil gracias mi amor, por los cien dólares. Confío en que algún día encuentres una esposa buena que te comprenda."—FANNY

Richard Hill Wilkinson.



NO SE ASUSTE

viendo su cara en el espejo, que su cutis no está como antes.

Use los Productos

Amour de Lis
(nombre registrado)

CREMA SIN GRASA.
la única Crema que contiene Hormonas, las Vitaminas para el cutis.

CREMA CONTRA PEGAS. maravillosa para blanquear y quitar Pegas, Manchas, Espinillas, etc.

POLVO DE ARROZ. de finísima calidad, y admirable para adherir al cutis, deliciosamente perfumado.

SHAMPOO en Polvo, el único producto que verdaderamente limpia y fortifica el cabello.

TALCO absolutamente inofensivo para el cutis más delicado, ricamente perfumado.

GRINOFAN. el Tónico y fortificador del cuero cabelludo y el cabello. Su uso evita la caspa y hace crecer el pelo

BOTICAS INTERNACIONAL
GUAYAQUIL



ZYVADIE SPENCER, estrella del cabaret Riviera.
(Foto Murray Korman)



EL SIRVIENTE ARREPENTIDO, por Holman Hunt. (1827-1910) Museo de Oxford.
La obra del artista inglés Hunt se distingue por la laboriosidad aportada a reproducir los menores detalles de cualquier tópico escogido por el pintor, notándose la marcada influencia de la escuela pre-rafaelita. Hunt alcanzó fama y éxito pecuniario en vida, siendo sepultado con honores nacionales en la Catedral de San Pablo, en Londres.

